



Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del
Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o 'Arte de la
Seda' - Año 1600

Magenta







Índice

PRÓLOGO

Es «posible engrandecer» el patrimonio y es necesario «engrandecer» el espíritu	4
--	---

Diego Avilés Fernández

Carta abierta a las Hermandades y cofradías	8
---	---

✠ José Manuel Lorca Planes

Sin Cruz no hay Resurrección	10
------------------------------	----

Alfonso Alburquerque García

Vivamos la Cuaresma como si fuera la primera vez	13
--	----

José Prior Campillo

Lunes Santo en Murcia	15
-----------------------	----

Fernando López Miras

Orgullosos de lo que somos y tenemos	17
--------------------------------------	----

José Ballesta Germán

La firmeza y determinación del espíritu cofrade	18
---	----

José Ignacio Sánchez Ballesta

El Perdón es un símbolo de Murcia	20
-----------------------------------	----

Domingo Garriga Puerto

Más allá de lo imaginado	21
--------------------------	----

Tati García

Mi experiencia Magenta	23
------------------------	----

José Luján Alcaraz

Junto a vosotros	26
------------------	----

Alfonso Avilés Sánchez

José Prior: «Si mil veces naciera, sería sacerdote»	29
---	----

Alberto Castillo Baños

INVESTIGACIÓN

La joya escondida sobre el campanario de San Antolín	32
--	----

Rafael Fuster Bernal

Nuestro alcalde perpetuo tomó posesión _____	37
Juan Antonio De Heras	
El Paso «Encuentro de Jesús y la Verónica en la calle de la Amargura»	
Siete décadas de historia en la Semana Santa de Murcia _____	41
Miguel López Alcázar	
LOS ESCULTORES DEL PERDÓN	
Salvador Castillejos Aparicio _____	47
Carlos Valcárcel Siso	
RECUPERACIÓN PATRIMONIAL	
Jesús ante Caifás... y como nuevo _____	54
PASIÓN COGRADE	
Miguel Rosique Serna: Una vida consagrada al Perdón y trenzada con hilos de seda _____	56
Verónica Baños Franco	
Alejandro Artés: La 'magia' del audiovisual _____	63
Carmen Guardia Valera	
IV PREGÓN DE EXALTACIÓN DE LA JUVENTUD COGRADE	
«El Perdón es la calma del alma» _____	67
Verónica Baños Franco	
Don Rafael, el <i>Principito</i> de San Antolín _____	71
Verónica Baños Franco	
NAZARENO DE HONOR 2024	
Bernardino Moreno Miñano. Perdón se llama mi primer amor _____	77
Verónica Baños Franco	
DISTINCIONES EXTRAORDINARIAS	
Insignia de Oro y Cofrade Honorario _____	83
Verónica Baños Franco	
Memoria anual de actividades del año 2023 _____	86
José Ros Orenes	
Un año en imágenes _____	93
Fervorín al Cristo del Perdón _____	123
Galardones año 2024 _____	125
Tablón de anuncios _____	125

Es «posible» engrandecer el patrimonio y es «necesario» engrandecer el espíritu



Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Cristo
del Perdón

Un año más me dispongo a estar con todos los cofrades del Perdón a través de esta publicación para tratar de resumir lo más importante del año cofrade en esta institución, y a su vez que sirva de prólogo del número treinta y nueve de nuestra revista MAGENTA.

Quiero iniciarlo teniendo un grato recuerdo y agradecimiento hacía quien ha sido durante veinte años párroco de San Antolín y Consiliario de la Cofradía del Perdón, el **Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco**, nuestro D. Rafael, que dada su avanzada edad, el Sr. Obispo de la Diócesis ha decidido liberarlo del peso y la responsabilidad que supone dirigir una parroquia en toda su amplitud. Personalmente siempre estaré agradecido a D Rafael por su apoyo, su disponibilidad, su amabilidad, su comprensión y como no, por su nazarenía.

No solamente estaba en el Perdón desempeñando su cometido de Consiliario, sino que como un cofrade más -porque lo es- no se perdía ni un solo acto cofrade porque disfrutaba con ello; con el traslado de pasos, en la conviven-

cia de estantes, en los conciertos benéficos que organizamos, etc. Ha vivido muy intensamente cada procesión de Lunes Santo presidiéndola muy dignamente y saludando a tanta y tanta gente a lo largo del recorrido porque es una persona muy conocida y querida en la ciudad de Murcia, por todo ello, D. Rafael, muchas, muchas, muchas gracias.

También aprovecho esta oportunidad para dar públicamente la bienvenida



da al nuevo párroco de San Antolín y por lo tanto también nuevo Consiliario de esta cofradía, el **Rvdo. Sr. D. José Prior Campillo**. Desde el primer día de su toma de posesión nos pusimos a su disposición para lo que necesitase de la Cofradía del Perdón y no son palabras huecas, están dichas de corazón porque en la historia de esta institución siempre ha sido así. Desde 1896, año de fundación de la Cofradía del Perdón, la primera Junta de Gobierno ya trabajó codo con codo con el entonces Consiliario, el Rvdo. D. Pedro González Adalid. Los libros de actas ratifican mis palabras de que ese trabajo de colaboración entre cofradía y parroquia siempre ha existido. En nombre de esta institución le deseo a D. José Prior todo lo mejor y que Dios le colme de sus bendiciones.

El pasado año en la Cofradía del Perdón también sucedieron otras cosas relevantes y de las cuales paso a dejar constancia en esta publicación y que muchos fuisteis testigos de ello.

Una de ellas fue la concesión del título de «Alcalde Honorífico Perpetuo de San Antolín» a la venerada imagen del Santísimo Cristo del Perdón. Ello fue posible gracias a la moción presentada al Pleno de la Junta de Distrito Centro Oeste de Murcia, lo cual fue aprobado por unanimidad de todos los representantes políticos de la referida Junta Municipal. Quedamos enormemente agradecidos por este título honorífico que por primera vez se otorga a la imagen titular de una cofradía en la ciudad de Murcia. En el acto que se realizó para la entrega del acta y concesión del referido título en la iglesia San Antolín y ante la imagen del Cristo del Perdón, el Alcal-

de Pedáneo Presidente de la Junta de Distrito y también cofrade del Perdón, Diego Avilés Correas, ofreció su bastón de mando a la imagen de nuestro titular, el cual, como Presidente de la Cofradía, tuve el honor de recoger y depositar en la Casa de Hermandad en una vitrina.

En 2023 también se le otorgó a la Cofradía del Perdón el denominado **premio «Pasos»** que a nivel nacional otorga la Asociación de Mujeres Cofrades de Cartagena y también el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia nos hizo entrega de una Mención Especial con motivo del primer centenario de la Hermandad “El Encuentro” de nuestra cofradía.

En cuanto al patrimonio imaginero informar que por parte de una especialista en restauración se hizo una intervención al soldado que figura en el paso del Prendimiento ya que uno de los brazos lo llevaba prácticamente desencolado. También se restauró la cruz que porta el Cristo del paso del Encuentro. Por la referida especialista, en el almacén se llevó a cabo un minucioso estudio de observación a toda la imaginería que poseemos por si es necesario intervenir más imágenes. Solo una presentaba hongos en la policromía y ya se ha procedido a su limpieza.

Por último en este apartado de imaginería, os informo que se está confeccionando nuevas fundas en tela de algodón transpirable para cubrir los tronos y otras para las imágenes y así mantener todo el patrimonio en perfecto estado de conservación. Ya se ha realizado la del Cristo del Perdón y la de la Virgen de la Soledad.

En cuanto a la iluminación de los pasos también se ha mejorado porque se les ha instalado a todos unos reguladores para conseguir bajarles la intensidad y que lleven una luz más cálida. Al paso de la Virgen de la Soledad se le ha cambiado la iluminación eléctrica que llevaba por alumbrado de velas de cera, lo que también ha mejorado sustancialmente ese paso.

Otro objetivo que teníamos pendiente de realizar era tener un vídeo corporativo de la procesión de Lunes Santo, lo cual encargamos a la empresa “Bravostudios” y conseguimos presentarlo al público el pasado año en la Filmoteca Regional. Tuvo gran aceptación y está subido a la página web de la cofradía.

También mejoramos otras instalaciones necesarias para secretaría. Hemos adquirido nuevos armarios para clasificación del archivo y hemos instalado un armario ignífugo de seguridad donde guardar documentos importantes e irrepetibles así como todos los documentos oficiales.

Para finalizar con la información de nuestra actividad, os informo que seguimos, por décimo año consecutivo, sin subir las cuotas anuales ni de procesión gracias a la buena gestión de los fondos económicos que hacen todos los comisarios y vocales de la Junta de Gobierno.

Por otra parte, quiero deciros -aunque todos lo sabéis- que una cofradía no solo es la encargada de poner en la calle una procesión lo más digna posible y gestionar sus fondos, si fuera así se podría encargar de ello a una empresa especialista en eventos y lo podría hacer muy bien, no, no es así, ni mucho menos, una co-

fradía tiene en su interior un corazón que late a diario porque en ella reside el corazón de aquel que nos mueve también a cada uno de nosotros, el corazón de aquel que nos emociona cada Lunes Santo, y eso es lo que quiero subrayar, y también animaros a que ese sentimiento no lo limitéis a un solo día al año. Imagínate una relación entre dos personas que se vean y hablen solamente un día al año, serían dos extraños sin nada que les una.

No dejéis de acercaros a Él en cada ocasión que se os presente, además para facilitar esto la Cofradía del Perdón prepara distintas celebraciones a lo largo del año para que no se produzca ese posible distanciamiento entre el cofrade y nuestro Señor. La disposición de escuchar al Señor de forma humilde y sincera es necesaria para que exista un acercamiento a nuestro Señor Jesucristo representado en la venerada imagen de nuestro titular.

Por todo lo anterior, te invito a que asistas a los Cultos que celebraremos en honor al Santísimo Cristo del Perdón y a la Virgen de la Soledad, porque la única verdad, es que todos lo necesitamos y su palabra es vida para quien la escucha.

Como también sabes hemos recuperado recientemente la celebración de lo que se conocía antiguamente como “Los Lunes del Perdón”. Se trata de que todos los lunes de cuaresma se oficie la Santa Misa en San Antolín con predicación de un sacerdote invitado cada lunes. Te invito a que te unas a esas celebraciones eucarísticas.

Ya, sin nada más, os deseo que tengáis un Feliz Lunes Santo y una gran Semana Santa ♦



Carta abierta a las Hermandades y Cofradías



✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Queridos cofrades.

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al **Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024**. El Papa nos

dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así»¹. Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que **¡este año vamos a peregrinar juntos!** Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Cara-

¹ PAPA FRANCISCO, *A los participantes en el Capítulo General de la Orden de San Agustín*, 13/09/19.

vaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.

Este Año Jubilar va a ser un año para la **verdadera conversión**, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Pa-

dre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida».

Que Dios os bendiga y os conceda la paz ♦



Sin Cruz no hay Resurrección



Alfonso Alburquerque García
*Delegado Episcopal de Hermandades
y Cofradías de la Diócesis de Cartagena*

Un año más, nos adentramos en los días grandes de la fe cristiana, donde recordamos y hacemos presente el gran misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesucristo. Este gran misterio nos recuerda una vez más la gran Misericordia y el amor que nos tiene nuestro Dios, al poner en boca de su Hijo estas bellas palabras, dirigidas al buen ladrón: «Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso».

Una promesa que sigue haciéndose realidad hoy en este siglo XXI, donde el ser humano quiere apartar de su vida a Dios, quiere borrar de un plumazo a Jesucristo y a la Iglesia. Pues, aun así, el Señor sigue diciéndonos que nos ama,

que nos perdona y que, una vez más, sigue entregando su vida en la cruz por nosotros.

Jesús te dice, nos dice, en cada momento que está a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estés escuchando, aún cuando dudes que pudiera ser Él, ahí está esperando la más pequeña sugerencia de invitación que le permita entrar. Él quiere que sepas que cada vez que le invitas viene siempre, sin falta. Viene en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de su Espíritu; viene con su misericordia, con su deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti



que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que ha recibido del Padre. Viene deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te trae la luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Jesucristo te conoce como tú conoces la palma de tu mano, sabe todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza los tiene contados. Te ha seguido a través de los años y siempre te ha amado, hasta en tus extravíos. Conoce cada uno de tus problemas. Conoce tus necesidades y tus preocupaciones y, así, conoce todos tus pecados. Pero vamos a lo esencial: te dice de nuevo que te ama, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te ama por ti, por tu belleza y la dignidad que su Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces hemos olvidado, una belleza que hemos empañado por el pecado. Pero te ama como eres y ha derramado su Sangre en su agónica Muerte para rescatarte. Si sólo se lo pides con fe, su gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida. Él te dará la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

Sirvan estos días de Semana Santa para mirar al Crucificado, a ese Dios que se ha hecho hombre para salvarnos del morir eterno, sabiendo que sin cruz no hay resurrección, sin Viernes Santo no hay Domingo de Pascua.

Miremos a nuestro interior, busquemos en lo más profundo de nuestro ser dónde están nuestras señas cristianas y saquémoslas, para que cuando llevemos o veamos pasar a Cristo en la Cruz ca-



mino del monte Calvario nos envuelva en el corazón esa ansia de ser cristianos de verdad, de querer decir al mundo y a los hombres que merece la pena dar la vida por los demás.

Eso es lo que hizo y sigue haciendo Jesús por nosotros. A eso nos invita a ser en medio del mundo, de la familia, de mi pueblo, signos visibles del amor misericordioso de Dios. No olvides que el final es vencer la muerte y el mal: ¡No está aquí, ha Resucitado! Que estos días santos vengan como cada aliento fresco de aire que necesitas para poder seguir respirando, como cada trago de agua limpia que corre por el arroyo de tu vida. No lo olvides: ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré! Nos dice el Señor ♦



Vivamos la Cuaresma como si fuera la primera vez



José Prior Campillo
Párroco de San Antolín y
Consiliario de la Cofradía del Perdón

Se acerca la Semana Santa, días en que celebraremos la centralidad de nuestra fe, la muerte y resurrección de Jesucristo; antes tenemos cuarenta días para prepararnos a fin de que no pasen sin pena ni gloria. Cuarenta días en los que se nos anima a ajustar nuestra vida a la vida de Jesucristo. Para ello tendremos montones de oportunidades para profundizar y poner al día nuestra fe: charlas, rezo del Vía Crucis, momentos de oración ante el Santísimo, y sobre todo los sacramentos de la Confesión y la Santa Misa.

Mientras preparamos tulipas, túnicas, flores, música y un largo etcétera,

no debemos olvidar trabajar nuestro corazón para que Jesucristo tenga más espacio en nuestra vida y así su manera de pensar, sentir y actuar sean cada día más la nuestra.

San Antolín, sede de nuestra cofradía del Perdón está abierta para todos. Los brazos de Jesucristo están clavados a la cruz esperando para abrazarnos a cada uno e invitándonos a descansar en su corazón.

No perdamos esta cuaresma, vivámosla como si fuera la primera vez, la única o Dios no lo quiera, la última.

Con mis mejores deseos ♦





MURCIA

Suntuosas Procesiones de
SEMANA SANTA · 2024
~ DEL 22 AL 31 DE MARZO ~

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Lunes Santo en Murcia



Fernando López Miras
*Presidente de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia*

Desde hace años, las páginas de ‘Magenta’ son el esperado prólogo a la procesión del Lunes Santo, la de San Antolín.

Y es que si hay una procesión genuinamente de barrio en la Semana Santa de Murcia es la del Perdón, tan sanantolinera que el día es tenido en la popular barriada como fiesta mayor e indiscutible.

Desde que a primera hora se oficia la misa por los difuntos de la cofradía hasta la recogida del solemne cortejo procesional en la parroquial, recién estrenado el Martes Santo, el barrio de San Antolín disfruta intensamente una

jornada repleta de vivencias, emociones, de recuerdos, de memoria viva de otros Lunes Santos que fueron dando forma a una jornada incomparable.

Se nota en cuanto se pisa la calle del Pilar, o la de Sagasta, la de Juan de la Cierva o la de García Alix, camino del templo sanantolinero, que es en ese día, como ningún otro, el corazón de aquel rincón del Poniente murciano, lindero con el Malecón, que late agitado en las horas previas de la procesión.

Primero, cuando llega el mediodía, es el barrio todo, junto con gentes llegadas desde los cuatro puntos cardinales de la ciudad y de la huerta, el que pasa por



la parroquia para besar devotamente los pies del Señor del Perdón. Y luego, a la caída de la tarde, es la cofradía, presidida por el Cristo, la que pasa por el barrio y viaja hasta el centro para llevar a todos el mensaje de la reconciliación.

Porque la idea fundamental que representa la procesión magenta es la del perdón. La de Jesús crucificado que muere perdonando a los hombres, 'que no saben lo que hacen'. Cristo crucificado es la imagen del amor de Dios que perdona.

Y la Cofradía, con el esfuerzo generoso y la implicación decidida de sus na-

zarenos, cumple puntual y eficiente con su cita de cada Lunes Santo como lo viene haciendo desde hace más de 125 años, y traslada a su paso evocaciones de aquella vieja procesión de las colas que conocieron nuestros abuelos, o de aquella otra que llevaron adelante los sederos murcianos acreditando el poderío de su industria y de su gremio.

Porque el Perdón es historia viva de la Semana Santa murciana y esencia de un barrio que sabe de atardeceres primaverales envueltos en aromas de incienso y azahares ♦



Orgullosos de lo que somos y tenemos



José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

La Semana Santa de Murcia llega cada año para renovar en nuestra memoria y en nuestros corazones la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Un tiempo especial que nos interpela a todos y nos anima a vivir nuestra vida de forma diferente.

El mensaje que esos días proclaman las bellas imágenes que sacamos a las calles, supone una llamada de atención que une el cielo con la tierra. Acompañando a Cristo en su Pasión, nos hacemos partícipes de su Calvario gracias a los sentimientos que multitud de escultores insignes nos transmiten con sus tallas.

La llegada del Lunes Santo desborda la Parroquia de San Antolín de fervor y bullicio, pues en el Cristo del Perdón se encarnan los sentimientos de familiaridad, de recuerdos, de fe y de devoción de tantas personas que en la imagen de su Señor depositan cada alegría y cada tristeza, cada agradecimiento y cada petición.

El Señor del Malecón sale a nuestro encuentro cada primavera murciana, reuniendo a familias y vecinos en torno a su cruz. Los once pasos que la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón saca a las calles y plazas hacen de Murcia una tarde de recogimiento y veneración.



Hablar de la Semana Santa es hablar de Murcia. Es hablar de tradiciones que nos han sido legadas a través de generaciones de murcianos que pusieron todo su amor y empeño en que hoy podamos vivirlas. Es un canto de amor a nuestra tierra que debemos seguir engrandeciendo y proclamando, orgullosos de lo que somos y tenemos, haciendo de Murcia un lugar único e irrepetible ♦

La firmeza y determinación del espíritu cofrade



José Ignacio Sánchez Ballesta
*Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia*

Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Perdón:

La ciudad de Murcia se prepara estos días para la que es una de sus celebraciones más esperadas, nuestra Semana Santa. Una celebración que de manera tan intensa, arraigada y con tan profundo sentimiento nazareno vivimos en esta tierra. Son fechas de especial expectación ante tan gozosa festividad; jornadas que se suceden entre presentaciones de revistas, pregones, traslados, conciertos, exposiciones, charlas y demás eventos cofrades tan cuidadosa como entusiastamente organizados por cada una de nuestras congregaciones. Días de vía crucis, rosarios, de triduos, quinaros y de cuantos actos litúrgicos y devocionales son propios del tiempo de Cuaresma en el que nos adentramos. Son días de intensos preparativos para recibir con fervor, como cada año, el comienzo de la Semana de Pasión. Días, en definitiva, de una alegre vorágine que no es sino expresión de nuestra propia fe cristiana; una fe que vivimos desde el orgulloso compromiso que asumimos como depositarios de la religiosidad popular.

Desde el Cabildo Superior de Cofradías, que es la casa común de todas ellas, de todos vosotros, os felicito por este esfuerzo y dedicación. Y, como no podía ser de otro modo, quiero particularmente expresar mi más sincero agradecimiento

hacia todos los responsables de esta magnífica publicación, “Magenta”. El arduo trabajo que en ella queda plasmado, alentado por el amor que me consta profesáis hacia vuestra cofradía, supone cada año un valiosísimo e impagable aporte a la divulgación del conjunto de nuestra Semana Santa. Mi enhorabuena por ello.

Renovado el pasado año mi mandato al frente del Cabildo, asumo esta nueva etapa con la misma ilusión del principio. Lo hago, además, rodeado de excelentes compañeros de viaje, de quienes me siento felizmente orgulloso y de quienes tanto he aprendido y continuo aprendiendo.





Sin ánimo de caer en la autocomplacencia, he tenido la suerte de comprobar en esta etapa que el buen clima de trabajo, la confianza mutua, el respeto fraterno, el esfuerzo común, la cohesión interna y la firme creencia en lo que se hace, obran por lo general los resultados esperados. Os animo a que trabajéis en vuestra cofradía con este mismo espíritu de concordia, fraternidad y compromiso. Soy consciente de la ingente labor que durante todo el año lleváis a cabo, que no se agota con la única preparación de vuestra preciosa estación de penitencia. Y sé por experiencia que no todo el camino está sembrado de rosas y que, junto a los merecidos logros, convive algún que otro inevitable sinsabor. Pero el espíritu cofrade, animado por la unión en una misma fe en Cristo, sabe sobreponerse a la adversidad. Ya dimos ejemplo de ello durante el difícil tiempo de la pandemia, en el que supimos ofrecer, conjuntamente, un auténtico testimonio de fe, de unidad y de compromiso. El cofrade que se precia de serlo, como sin duda sois todos vosotros, es alegre y mantiene en todo momento una actitud

animosa, participativa y siempre en firme disposición, frente a viento y marea, a dar cumplimiento a los fines de su institución. A la larga, sabéis, el bien para ésta siempre quedará procurado y vuestra satisfacción personal por ello más que colmada.

El pasado año, recuperada totalmente la normalidad perdida en los anteriores, tuvimos además la fortuna de gozar de una climatología favorable que permitió sacar a la calle la totalidad de las diecisiete procesiones que conforman nuestra Semana Santa, que lucieron de este modo tan singularmente bellas, en esa simbiosis extraordinaria y tan murciana de devoción, arte, cultura, tradición y arraigo. Dios quiera que este 2024, de nuevo, nuestras cofradías puedan llevar a cabo, sin contratiempos de ningún tipo, todos los actos que con tanto entusiasmo son planificados, y a volver a lucir, como solo ellas saben, sus magníficos cortejos pasionales por las calles y plazas de esta bendita ciudad de Murcia.

Recibid un fraternal abrazo ♦

El Perdón es un símbolo de Murcia

Domingo Garriga Puerto
Nazareno del Año 2024



Me dirijo a vosotros con un sentimiento de profundo respeto y alegría, pues tengo el gran honor de haber sido nombrado por el Cabildo Superior de Cofradías Nazareno del Año 2024. Me siento privilegiado al poder compartir estas palabras con todos vosotros, hermanos/as en la fe y en la tradición.

La Cofradía del Perdón es más que una agrupación; es una familia, una comunidad unida por la devoción y el compromiso con nuestras raíces y nuestras creencias. Cada año, al llegar la Semana Santa, nos sumergimos juntos en un mar de emociones, recordando y celebrando los misterios de nuestra fe con pasión y fervor. Vuestra cofradía, con su historia y su legado, se ha convertido en un símbolo de Murcia, una representación viva de nuestras tradiciones y de nuestra identidad. Las procesiones, los actos litúrgicos, y cada uno de los eventos que organizáis, no solo son expresiones de nuestra fe, sino también de nuestra cultura y nuestro patrimonio.

Como Nazareno del Año, quiero destacar vuestro trabajo incansable y dedicación. Vuestra pasión y amor por la cofradía son el motor que nos impulsa a seguir adelante, a superar los desafíos y a mantener viva la llama de nuestra tradición.

Este año, quiero invitar a todos/as a reflexionar sobre el significado del perdón en nuestras vidas. La Cofradía del Perdón nos recuerda la importancia de la misericordia y la compasión, valores fundamentales en un mundo que a menudo parece olvidar la importancia de la empatía y la solidaridad.

Sigamos trabajando para que las cofradías sigan siendo un faro de esperanza y un ejemplo de fe. Que nuestras procesiones y actos no solo sean una muestra de nuestra devoción, sino también un llamado a la reflexión y al cambio, inspirando a todos a ser mejores personas.

Aprovecho también para agradecer a todos y todas las que hacen posible que vuestra Cofradía siga adelante, desde los miembros más veteranos hasta los más jóvenes, cada uno de vosotros/as es una pieza clave en este hermoso mosaico que es la Cofradía del Perdón.

Para concluir, deseo que esta Semana Santa 2024 sea para todos una experiencia de renovación y fortaleza en nuestra fe. Que las calles de Murcia se llenen de la belleza del color magenta y la solemnidad de nuestras tradiciones, y que el espíritu de la Cofradía del Perdón siga iluminando nuestros corazones y nuestras vidas ♦

Más allá de lo imaginado

Tati García

Pregonera de la Semana Santa de Murcia año 2024

Siempre, que jornadas como estas, se marcan en el corazón del calendario de las personas que lo sienten y lo viven desde la intimidad de su fe, acudo a vuestra llamada con todo el interés y el cariño que me inspira una publicación como Magenta, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y quienes muestran su contenido.

Una Cofradía que tiene un origen tan antiguo como su inicial gremio de tejedores y torcedores de la seda, allá por el año 1600.

Ser poseedores y también guardianes de una tradición secular, hace que quienes vistan la túnica magenta, se distingan como hermanos unidos en los objetivos más intensos de unos días como

los que se viven en Murcia: recordar el itinerario espiritual e histórico de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Todo ello, visto en su conjunto, hace que El Perdón emita un destello particular y único, que puebla las calles, plazas y rincones del castizo Barrio de San Antolín.

Todo el mundo quiere ir a ver a su Titular y a las imágenes que forman su itinerario del Lunes Santo.

Cristo crucificado, muriendo por nuestra salvación a cada paso, con cada oración, en cada momento de la tarde o de la noche.

Unas escenas de las que todos formamos parte, seamos cofrades o simples espectadores que acudimos a participar del mensaje que Jesucristo quiso dejarnos en cada alma con el ejemplo de su muerte.

Por eso, animo a todo el mundo a compartir estas reflexiones desde su intimidad. Así sabremos que la Semana Santa de Murcia trasciende las fronteras mentales que muchos de nosotros podríamos habernos trazado y atraviesa la linde de lo habitual.

Estos días van más allá de lo imaginado. Y me siento sinceramente implicada en la profundidad de esta explosión espiritual que la define.

Os envío un abrazo de corazón ♦





Mi experiencia Magenta

José Luján Alcaraz

Rector Magnífico de la Universidad de Murcia
Cofradía del Perdón

Vaya por delante que, desde que me recuerdo, siempre he sentido algo así como la emoción de la Semana Santa. El niño que fui guarda memoria muy viva de la religiosidad austera e inquietante de la Semana Santa de los años setenta del pasado siglo. De aquel temor reverencial ante el Monumento tenebroso cuyo misterio no entendía bien. Como la magdalena de Proust, el olor a incienso me transporta a aquellos días y mientras escribo estas líneas suena en mi cabeza el *Pange lingua*, con su tremendo *Tantum Ergo Sacramentum*.

Luego, la Semana Santa también crece en mi experiencia como rito y ceremonia, como celebración. Como tantos zagales, también yo fui monaguillo y recuerdo bien cómo preparábamos la liturgia de Semana Santa. El domingo anterior al de Ramos, al terminar la misa de doce, D. Francisco Martínez Zapata, el inolvidable párroco de La Purísima, en El Palmar, nos llevaba al patio del Colegio San Vicente Ferrer (entonces, y todavía ahora, conocido como “el asilo”) para ensayar nuestra participación en cada uno de los sucesivos actos, desde la misa del Domingo de Ramos, hasta la de la tarde del Domingo de Resurrección. Todo debía estar ordenado, nada podía quedar al azar o a la improvisación. Como éramos muchos, había que decidir cómo nos distribuíamos entre las distintas ceremonias y qué debía hacer cada uno en las que le tocaran. Las

ensayábamos varias veces. Al terminar, nos probábamos las albas y cada cual se llevaba a casa la que mejor le ajustara para que nuestras madres les dieran un repaso. Todos queríamos “ayudar” en las misas de Jueves Santo y de Sábado Santo, la del “gallo”. Esos días la iglesia se abarrotaba de fieles y lucía espléndida, con todas las luces encendidas, también las enormes y viejísimas lámparas de araña que colgaban del techo y que solo se volvían a encender en la misa del gallo de Nochebuena.

En aquellos años, las pedanías estaban mucho más lejos de la ciudad de lo que están hoy en día y los escasos cinco kilómetros que median entre Murcia y



El Palmar eran, en la práctica, muy largos. Tanto que podía pasar un año entero sin haber tenido la necesidad (típicamente, para ir al médico) o la oportunidad de pisar las calles capitalinas. Las festividades, y sus coincidentes vacaciones escolares, se disfrutaban en casa y en la calle. Y también, en su caso —que es el mío, pues mi madre se encargó de ello desde que yo era bien pequeño—, participando en los actos religiosos en la parroquia. Por eso no tengo verdadera memoria de la Semana Santa murciana de aquellos años infantiles y juveniles más allá de haber visto la procesión de Miércoles Santo un año en que desfiló una prima y, quizá, de haber visto en alguna ocasión la de Salzilla.

La conciencia de lo que significa la Semana Santa murciana, que trasciende a su profundo sentimiento religioso y alcanza un extraordinario valor social y cultural, la tomo en mis años de estudiante de Derecho, cuando la ciudad pasa a ser, de alguna manera, mi hábitat natural. Es en esos años cuando mis sentidos despiertan al milagro que cada año se repite en nuestras calles y plazas después de San José. Porque la primavera en Murcia no llega, estalla. Y con ella la ciudad se transforma con olores, luz y sonidos nuevos para abrir de par en par las puertas a la explosión del barroco que es nuestra Semana Santa. Fue en esos años de la licenciatura, en efecto, cuando aprendí a disfrutar de esa particular mezcla de religiosidad, arte y costumbrismo huertano que es nuestra Semana Santa. Me encantaba —lo sigue hacien-

do— ver las procesiones “a la contra”. Es decir, callejear en el sentido contrario al del desfile para buscar el mejor lugar donde disfrutar de cada paso. Solo hace falta conocer bien el orden de los mismos, para no perder ninguno y estar al tanto del recorrido que sigue la procesión. Lo ideal es ver recogerse el primero y, desde ahí, hacia atrás.



Curiosamente, sin embargo, no es así como recuerdo haber contemplado por vez primera la procesión del Perdón. Seguramente ya la había visto antes de aquella manera, pero de la ocasión de la que tengo clara memoria es del año 1985. Recuerdo muy bien que había quedado con un compañero de clase para intercambiar unos apuntes y ver juntos el desfile. Elegimos para hacerlo la pequeña plaza de San Pedro y allí vimos pasar ante nosotros un cortejo imponente, pleno de arte y fervor. Una procesión —me hizo ver mi amigo— con historia, pues aunque modernamente se remonta a finales del siglo XIX, en realidad trae causa de procesiones que ya recorrían las calles de Murcia a finales del siglo XVI. También recuerdo que,

al terminar el desfile, nos llegamos a las tascas y entre bocado y trago dimos por cumplido el día.

Varias veces más disfruté durante los años siguientes el desfile del Perdón. Pero nada sabía —lo reconozco— del Besapié y de su tradicional y gastronómico epílogo, de la revista *Magenta* o de las tradicionales convivencias cofrades. Ni sabía cómo se siente desde dentro una procesión de la Semana Santa murciana. Y con seguridad seguiría hoy sin saberlo si no hubiera accedido a la condición de rector de la Universidad de Murcia. Desde que lo soy, paso una gran parte de mis días y mis horas pegado a una persona que prácticamente respira pensando en su “Coronación” y en su “Cristo del Perdón”. Dicho en pocas palabras: si soy cofrade del Perdón es por el empeño de Juan Manuel Sebastián, a quién, de manera muy especial, quiero dedicar estas líneas. (También es verdad que no fue muy difícil convencerme, como cualquiera que haya llegado hasta aquí puede entrever).

La experiencia ha sido extraordinaria. Como en cualquier actividad humana en la que se pasa de una posición pasiva a otra activa, de repente el marco referencial cambia y las cosas se ven y, sobre todo, se sienten de otra manera. Son muchas y muy variadas las manifestaciones de ello, que empiezan en el momento de revestirse, cuando Rita, la mujer de Juan, cuida con esmero de todos los detalles, y llegan, al acabar la procesión, a los saludos y abrazos con los compañeros con los que has compartido más de cuatro horas de esfuerzo y emoción. De manera muy especial atesoro el recuerdo de cómo viví la primera vez el momento de



entrar al templo para sacar el trono. Desde mucho rato antes estás ya en la plaza de Pedro Pou, hay centenares de nazarenos alrededor tuyo, hablas con unos y con otros, pero siempre atento por si avisan a los de tu paso. Cuando llaman a “La Coronación”, entras a la iglesia por la pequeña puerta de la sacristía, sigues el corto pasillo y de repente se abre ante ti el templo vacío y lleno al mismo tiempo. Es como un gran hangar o como un estudio cinematográfico, con los pasos dispuestos sobre sus soportes esperando ser levantados y paseados por la ciudad. La luz está muy tamizada. Huele a incienso y a cera. Se respira una excitación contenida, mezcla de euforia y de responsabilidad. Los latidos del corazón se aceleran poco a poco. En el estómago lleva tiempo instalado el hormigueo de las grandes ocasiones, el que cuando niño te producía oír el repique de campanas. Ha llegado el momento. Adelantamos “La Coronación” hasta el dintel de la puerta principal y desde allí enfocamos la plaza de San Antolín abarrotada. Y salimos. Ahí está la ciudad barroca y sus gentes huertanas, vibrando al paso de una procesión es fe y perdón, arte e historia. Que es Murcia ♦

Junto a vosotros

Alfonso Avilés Sánchez

Presidente del Real Club Taurino de Murcia



Entiendo que ser miembro de una Cofradía es un plus a la condición de cristiano. Lo sustancial es ser persona cristiana. Ser cofrades, es un adjetivo que nos indica desde qué sensibilidad vive su fe.

Ser cristiano es ser «llamado». Nadie es cristiano por propia iniciativa, sino por la llamada que Él nos hace. Como llamó a sus Discípulos, hoy nos sigue llamando.

Detrás de cada «llamada» viene un encuentro. Los amigos se encuentran, y Cristo-Jesús se ha hecho nuestro compañero, (se dice que compañero viene de compartir el pan), y Él se ha hecho

Pan para nosotros; por nuestra parte está cultivar esa amistad, buscar una intimidad con Jesús. Esta intimidad se consigue por una oración silenciosa y sincera.

Aquél que verdaderamente se ha encontrado con Cristo, está decidido a seguirle.

La música y el colorido del carnaval han quedado atrás. La Cuaresma, nuevamente, se abre paso entre nosotros. Con otro color (magenta), con otra música (el himno al Cristo del Perdón) y abriendo siempre caminos de vida.

Porque la Cuaresma es camino. Camino hacia la Pascua. Camino hacia la Vida. Cuaresma es tiempo de salir: hacia Dios, hacia el hermano y hacia nosotros mismos.

Y quien sabe que el Camino tiene su culminación en la Noche del Lunes Santo está llamado a ser portador de alegría. Por eso nuestra penitencia, nuestra oración y nuestra limosna hacen de nuestra Cuaresma una vida celebrada desde la alegría del que comparte con el otro el fruto de su amor. Desde la alegría de quien espera compartir con el Otro y con los Otros la gran Fiesta de la Vida.

El Cristo del Perdón es alegría. Dios es Vida. Dios es riesgo. Dios es esperanza. Dios es Misericordia. Y la Cuaresma es tiempo de arriesgar. Es posible intentarlo. Diego Avilés Fernández, trae un ejemplo de riesgo testimoniado en



frades a los que quiero entrañablemente. Cuarenta días que, este año, serán aún más especiales por la designación del Real Club Taurino de Murcia como «Mayordomo de Honor» del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías y que, quien esto escribe, aguarda aún con mayor recogimiento, por cuanto se me ha concedido el regalo de pronunciar el Fervorín, en ese instante mágico que se produce a las puertas de San Antolín, cuando la procesión, vencido ya el Lunes Santo, regresa al templo ♦

su libro sobre la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, cuando, para recaudar fondos para la restauración de la imagen del Cristo, organizaron una novillada sin caballos, apoyándose en quien años después se convirtió en una primera figura de la tauromaquia, Pepín Liria. Ejemplo de asunción de riesgos.

Cuarenta días para hacer posible la renovación y la conversión. Cuarenta días para aprender a no ser indiferente ante nada ni ante nadie. Cuarenta días para hacer posible que el camino hacia Dios sea también camino hacia el hermano. Cuarenta días, nos recordará el Papa Francisco, **para fortalecer los corazones.**

Cuarenta días para disfrutar del Cristo del Perdón y de su Madre la Virgen de la Soledad. Cuarenta días de hermandad con una Cofradía y unos hermanos co-



El RCTM distinguió a la Cofradía del Perdón en sus premios Triunfadores 2022



Hermanamiento RCTM con la Semana Santa de Popayán (Colombia) en marzo de 2023



José Prior: «Si mil veces naciera, sería sacerdote»

Alberto Castillo Baños

Cofrade Honorario del Santísimo Cristo del Perdón y periodista

Es una fría mañana, especialmente húmeda, aunque mitigada por los tímidos rayos de sol que se cuelan, sin estar invitados, en el despacho parroquial de San Antolín, donde hemos quedado con don José Prior, flamante párroco y consiliario de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Lleva ocupándose de la feligresía de este barrio de la capital desde el pasado mes de septiembre. Precisamente el día de San Antolín tomó posesión presidiendo, por la tarde, la castiza procesión que honra la memoria del santo visigodo de la Galia, que vivió entre los siglos V

y VI. Por cierto, considerado santo por la Iglesia católica y también por la ortodoxa. Don José vino a sustituir a quien, por la edad, tuvo qué jubilarse tras diecinueve años al frente de esta parroquia murciana, don Rafael Ruiz Pacheco. El bueno de don Rafael.

Así como el anterior párroco ha dejado una huella extraordinaria en San Antolín, el señor Prior, la ha dejado en San Lázaro, de Alhama de Murcia, donde ha permanecido durante trece años. Su salida de la «Ciudad de los Baños» (Alhaaman, ciudad de baños en árabe) fue muy sentida, pues todas las comunidades parroquiales y los fieles, sin excepción, mostraron su tristeza, aunque supieron acatar, como procede, las decisiones del Ordinario de la Diócesis de Cartagena, Monseñor Lorca Planes.

Don José Prior es natural de Santo-mera, la que se conoce como «limonar de Europa». Estudió en el Seminario de Granada; al principio, incluso, con la oposición de sus padres que no veían en aquel hijo primogénito se marchara a servir a Dios y a la Iglesia. Si bien, como él mismo reconoce, cuando le veían volver de la ciudad de la Alhambra contento y feliz, se dieron cuenta de que tenía vocación y de que su hijo solo sería feliz en esta vida ordenándose sacerdote.



Siendo el mayor de dos hermanas, es el único varón de la familia y el único referente en generaciones que optó por el servicio a los demás siguiendo la doctrina del Evangelio. En 1988 su sueño sé hizo realidad y tuvo lugar su ordenación sacerdotal, siendo obispo de Cartagena el querido e inolvidable don Javier Azagra Labiano.

El joven sacerdote comenzó su singladura pastoral por la Diócesis en Coy, Avilés y Doña Inés, diputaciones lorquinas, con apenas ochocientos, quinientos y doscientos habitantes, respectivamente. Recuerda, no sin cierta nostalgia, que *«en aquellos años, para comprar el periódico, que lo hacía siempre, bajaba a Lorca, porque no existía internet y en aquellos núcleos urbanos no había un solo kiosco donde poder adquirirlo»*.

De su paso por el campo lorquino, Prior recuerda con gran cariño que restauraron la iglesia de Coy, preciosa y desconocida joya del barroco murciano, obra del Cardenal Belluga del siglo XVIII. De allí pasó a la localidad de Lorquí, donde permaneció durante once años. De la Vega del Segura dio el salto al Noroeste murciano, siendo párroco en Bullas durante una década para ser trasladado, transcurrido ese tiempo, a la parroquia de San Lázaro en Alhama de Murcia, donde ha permanecido los últimos trece años. Y ya, desde allí, trasladarse por obediencia debida a la de San Antolín, donde a partir de septiembre de 2023, es el titular de la parroquia y consiliario de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Por cierto que nos comenta una curiosa anécdota y es que, en su vida sacer-

dotal, es la única vez que no tiene relación con la Virgen del Rosario, ya que esta advocación mariana le ha acompañado siempre: patrona de Santomera, de Coy, de Lorquí —junto a Santiago—, de Bullas y de Alhama de Murcia.

En el poco tiempo libre que le deja su labor parroquial, nuestro consiliario prefiere perderse en la montaña —antes que ir a la playa— y compartir momentos con sus amigos. Pero su verdadera afición es viajar. Ha acudido a muchos lugares, tanto en España como fuera de ella, y no siempre por un motivo religioso o espiritual, que también. Confiesa que, antes de entrar en el seminario, era muy aficionado al fútbol, pero después de ordenarse sacerdote dejó esta afición.

Al referirse al cambio de un pueblo a una parroquia del centro de la ciudad, el sacerdote lo tiene muy claro: *«La ciudad es impersonal. En los pueblos todo el mundo se conoce y más cuando hay una sola parroquia. En un breve plazo conoces a todo el mundo. Sales a la calle y todo el mundo te saluda. Hablas con unos y con otros. Te preocupas por sus problemas. Te relacionas, en definitiva. En la ciudad hay muchas ofertas y, en este entorno urbano de San Antolín, hay muchas más todavía. Es muy complicado crear un núcleo parroquial porque cada persona o familia elige donde ir. Es la primera vez que estoy en una gran ciudad y, lógicamente, tendré que acostumbrarme. El reto es que San Antolín tiene gentilicio e identidad de barrio castizo y tradicional de toda la vida. Pero esta parroquia no es, desde luego, lo que era. La secularidad y la emigración le están afectando fuertemente. En cualquier caso haremos todo lo que podamos y esté en nuestras manos para recuperar la fuerza que en su día tuvo este emblemático núcleo parroquial»*.

Don José es consciente, muy consciente, de la importancia que tiene la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y lo que supone para Murcia. Por eso dice: *«Tengo qué cuidarla, atenderla y mimarla. La llamada religiosidad popular es ‘super necesaria’ hoy en día, en los tiempos que corren; necesita purificación, intervención y muchas otras cosas pero no podemos despreciarla. Tenemos ahí un medio para evangelizar. Es un reto».*

Lógicamente, al ver su posicionamiento sobre el mundo cofrade y más, como es mi caso, conociendo su implicación en las Cofradías y Hermandades en las localidades donde ha estado de párroco, la pregunta era obligada: ¿Está la Iglesia en sintonía con nuestras Cofradías y Hermandades? *«Depende de los lugares —me contesta rápidamente—. Lo cierto es que después del Concilio, los sacerdotes dejamos eso en una orilla. Decíamos incluso que aquello era folklore y que a nada conducía. Abandonamos el mundo cofrade, le dimos de lado, y cuando hemos querido volver... entonces, los cofrades, nos han dicho que hemos estado mucho tiempo sin vosotros y hemos funcionado muy bien. Como es natural, esto no lo verbalizan, pero lo piensan y lo sienten. Esa cuestión está en el trasfondo. Por eso, a día de hoy, entrar y encontrar nuestro espacio es muy complicado. No ocurre esto, por supuesto, aquí en San Antolín, donde la Cofradía me ha recibido con los brazos abiertos. Me han dado una acogida estupenda.*

Participo en todas las Juntas de Gobierno. Se me ha pedido opinión, se me ha escuchado, les he aconsejado. Dialogamos mucho y estamos en completa sintonía. Estoy muy satisfecho con eso desde luego. No ha habido cisma ni lo va a haber porque tenemos una relación excelente».

El acompañamiento espiritual de las personas es lo que más le gusta de su trabajo, de su entrega, de su vocación sacerdotal porque *«el que una persona te abra su alma y confíe en tu criterio es algo precioso»*, nos confiesa hablando de su labor en la parroquia y los fieles. A veces es duro, *«pero también es muy hermoso».*

Esa es gran parte de la labor que le espera en San Antolín. Ayudar a todos los que lo necesiten y, sobre todo, mantener viva la llama de la fe.

Bienvenido sea don José Prior y ojalá se mantenga en esta parroquia y como Consiliario del Perdón todo el tiempo que Dios disponga, que sean muchos años, para dar testimonio, como lo ha dado siempre, del Evangelio y doctrina de Jesús de Nazaret ♦



La joya escondida sobre el campanario de San Antolín

Rafael Fuster Bernal

Director del Museo Ramón Gaya



nuestra Región. En el apartado de escultura (y de no pintura como podríamos pensar sobre Manuel Muñoz Barberán) se leía:

QUÉ: Virgen. Manuel Muñoz Barberán (1921-2007)

DÓNDE: Iglesia de san Antolín, Murcia

«Siempre sentí curiosidad por la figura metálica que corona el campanario de la Iglesia de San Antolín. Desde la calle casi no se aprecia. Tampoco hay mucha información sobre ella ni buenas fotografías. La sorpresa fue mayúscula al saber que se trata de una pieza proyectada por el pintor lorquino Manuel Muñoz Barberán (así lo confirman sus hijos). La escultura está hecha en los talleres de un forjador a partir de dibujos o planchas de cartón que se recortaban y se trasladaban al metal dándole la forma deseada, al más puro estilo de Pablo Gargallo, reconocido artista zaragozano. Se trata de esculpir a través del vacío, al contrario de lo que sucede en la escultura tradicional que da forma al volumen. Esta virgen se asienta sobre una media luna (símbolo de feminidad) y guarda otra curiosidad: es un pararrayos».

Esa reseña despertó el interés de la revista Magenta donde me piden pro-

En agosto de 2023 publicaba en el diario La Verdad ‘Obras escogidas’. Una sección dividida en tres apartados: escultura, pintura y arquitectura. Son breves reseñas sobre el patrimonio de

fundizar sobre una de las pocas esculturas conocidas de Manuel Muñoz Barberán.

Si bien esta Virgen ha dormido algo en el olvido¹ hasta que se la ha relacionado con su autor, el paso de Manuel Muñoz Barberán por San Antolín es más que reconocido. A mediados del siglo pasado el pintor lorquino recibió el encargo de decorar parte de la fachada y del interior de esta iglesia reconstruida tras su destrucción en la Guerra Civil. Unas pinturas que: «de abrirán el camino de los grandes murales religiosos que más tarde desarrollaría en la basílica de la Purísima Concepción, de Yecla, o en la iglesia de San Bartolomé de Murcia», según su hijo Manuel Muñoz Clares².

Manuel Muñoz Barberán -creador polifacético- recibirá otros encargos más allá de la pintura: carteles; decorados y figurines para teatro; ilustraciones para libros o prensa; diseño y dirección artística de bordados para el Paso Blanco de Lorca; los murales desaparecidos para la Galería Chys y el Hotel Victoria; escritor; diseño de vidrieras en el Rincón de Pepe, la Asociación de la Prensa o el Club Remo...

¿Y su faceta de escultor? Recurrirnos nuevamente a otro testimonio de viva voz, su hija Fuensanta, quien comenta que su padre «modelaba en barro que luego pasaba a piedra o madera. Era una distracción, un entretenimiento. Recuerdo también ver en el estudio una talla

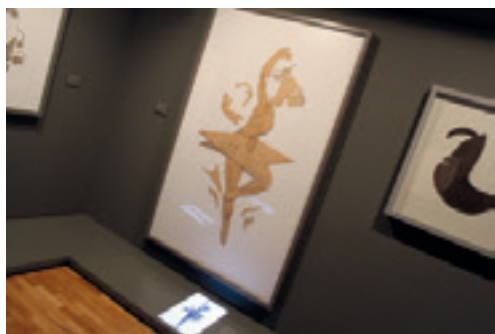
del niño Jesús para restaurar por encargo de las monjas».

Fuensanta -hablando sobre la Virgen de San Antolín- oyó decir a su padre: «esto es cuestión de perspectiva: desde abajo se verá una virgen y desde arriba una colección de chapas». Se refiere a la manera tan singular en la que está confeccionada la escultura, mediante planchas de metal repujadas y soldadas por un herrero. Su hija recuerda incluso el nombre del artesano, Pérez Feito. Él fue el encargado de desarrollar en tres dimensiones esta Virgen a partir de los bocetos del pintor lorquino y un arquitecto. Se trataba de un «buen fundidor que había nacido en la fábrica de la Seda de San Antón y tenía el taller en la subida hacia Molina de Segura, en el Cabezo Cortao», según señala el historiador Martín Páez quien lo conoció en persona.



1 En 'Iglesias de Murcia' publicado en 2012, Santiago Delgado señala que: «Muñoz Barberán la dejó diseñada en vida». Página 40

2 Manuel Muñoz Clares 'Muñoz Barberán. Pasión y Memoria'. Catálogo del Museo Salzillo, 2009. Página 10.



¿Qué hace tan diferente esta pieza de Manuel Muñoz Barberán? Estamos ante un caso excepcional. Una escultura de un pintor y, por tanto, de una obra muy ‘pictórica’, pues parte de un boceto bidimensional en cartón. El proceso es muy sencillo:

Las plantillas de cartón sirven para trazar sobre la plancha metálica la silueta. Ésta se recorta, se dobla, torsiona o repuja hasta conseguir la forma deseada. Las diferentes piezas se unen mediante soldadura. Proceso idéntico al empleado por el escultor zaragozano Pablo Gargallo, el cual tiene un maravilloso museo consagrado a su trabajo en la capital aragonesa. Al utilizar un metal no fundido -chapas metálicas-, Pablo Gargallo se aprovechó de técnicas inusuales en el arte como el corte, el repujado, la forja y, sobre todo, la soldadura. Técnicas industriales que ni tan siquiera se habían valorado en la plástica artística. Hasta el momento el hierro se refundía.

Una auténtica revolución en el mundo del arte que cambió por completo la concepción tradicional de la escultura. Sus creadores fueron coetáneos y amigos de Pablo Gargallo: Julio González y Pablo Picasso. Ambos hicieron una serie de obras que suponen uno de los grandes hitos artísticos del siglo XX: un

nuevo tipo de escultura por adicción de diversos elementos donde la masa y el volumen son sustituidos por composiciones de planos abiertos. A partir de entonces se podrá ‘dibujar en el aire’, soldando diversas piezas, ya sea varillas de metal o planchas (Julio González trabajó en la empresa automovilística Renault donde aprendió la soldadura autógena que luego trasladó al terreno escultórico). Nace así la escultura abstracta.

Es una técnica sencilla pero tremendamente efectista que emplearon muchos autores y que, indiscutiblemente, inspiraron a Manuel Muñoz Barberán para proyectar esta Virgen de San Antolín. Una escultura compuesta por unas cincuenta finas planchas metálicas que, al unir las, se relacionan entre sí creando una construcción de volúmenes casi arquitectónica. Destacar que el pararrayos no es parte del conjunto de la pieza,



simplemente se colocó junto a ella, pero desde la calle produce un trompe-l'œil y tenemos la ilusión de que la Virgen porta un báculo.

Quizás la Virgen pasó desapercibida todo este tiempo por estar sobre una torre campanario sin terminar. Quedaba confundida sobre un esqueleto de hierro. No sería hasta el siglo XXI cuando luciera su estado actual.

Gracias en parte a los hijos del pintor hemos podido conocer más sobre esta escultura que parece ser la única de este estilo proyectada por Manuel Muñoz Barberán. Estamos frente a una obra experimental que nos deja con la incógnita de saber qué otras similares hubiera hecho el pintor.

Hará pocos años que la escultura se marchó del tejado del campanario destino a un taller de cromados en Santomera. Allí, algo deteriorada por las inclemencias del tiempo, se restauró y rehabilitó. Hubiera sido el momento perfecto para exponerla y verla de cerca; analizarla a fondo y comprobar cómo

esa ‘colección de chapas’ conforma el que es ya un símbolo indivisible de la Iglesia da San Antolín, por tanto, de La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón♦





Nuestro alcalde perpetuo tomó posesión

Juan Antonio De Heras

Es cierto. Antes incluso de recibir la advocación, que adquirió con el nacimiento de la Cofradía, el bello crucificado de Salzillo que, desde la ermita del Calvario en el Malecón, fue trasladado al corazón del barrio —que no es otro que su templo—, ya reinaba en San Antolín.

Son tantas las miradas, tantos los anhelos, las peticiones que han besado sus pies, que Murcia entera sabe que el Lunes Santo se detiene el tiempo. Es en ese instante cuando el pasado nos visita en forma de recuerdos heredados, que forma parte de esa memoria genética que configura nuestra identidad. La del barrio entero transcurre bajo ese camarín de continuo y estalla en una expresión única de devoción y afecto el día en que las túnicas magenta toman posesión de lo que por derecho les pertenece.

Pero tuvo que ser alguien que, antes de convertirse en ciudadano, antes de que su nombre fuera anotado en el registro civil, ya había sido inscrito como cofrade del Perdón, quien haciendo justicia, hiciera historia.

Diego Avilés Correas, actual concejal de Cultura del Ayuntamiento de Murcia y flamante insignia de oro de la Cofradía, que le será impuesta este mismo año, era en 2023 presidente de la Junta Municipal del Distrito Centro Oeste de la ciudad, en la que se encuentra el castizo, señero y popular barrio de San Antolín.

Como tal, se propuso someter a la consideración del pleno, la moción que, por su valor documental, reproduzco en su literalidad:

«Diego Avilés Correas, Presidente de la Junta Municipal del Distrito Centro Oeste, propone para el pleno ordinario del mes de marzo de 2023 la siguiente

MOCIÓN

Nombramiento del Cristo del Perdón como Alcalde perpetuo del barrio de San Antolín

El Cristo del Perdón es una de las imágenes más veneradas y devocionales del municipio Murcia. Esta obra, atribuida a Francisco Salzillo, es protagonista de uno de los días más importantes y arraigados de la Semana Santa de Murcia: el Lunes Santo.

El Cristo del Perdón lleva en la iglesia de San Antolín desde el año 1896 cuando se funda Cofradía que lleva su nombre, cofradía construida sobre la base de la del Prendimiento, que data del año 1600. Pero esta imagen devocional lleva entre nosotros mucho más tiempo (1723 aproximadamente) ya que su origen está en la ermita del calvario ubicada en el paseo del Malecón.

La devoción a este insigne crucificado es más que obvia desde tiempo inmemorial, pues así lo cuentan las crónicas. Una devoción renovada y viva actualmente ya que recibe el cariño y la admiración de miles de murcianos que acuden a San Antolín cada Lunes Santo

Es por ello que consideramos que, como sucede en otros barrios o pedanías, incluso ciudades españolas, el Cristo del Perdón es digno de dicho reconocimiento que va dedicado, no sólo a esta devoción, sino a los más de 3.000 murcianos que forman esta Cofradía o a quienes desde hace más de 125 años han trabajado por mantener, desde esta institución, nuestras tradiciones.

Es por ello, que previos trámites legales oportunos, propongo a este pleno el siguiente ACUERDO:

PRIMERO.- Nombramiento del Cristo del Perdón como Alcalde Perpetuo del barrio de San Antolín.

DIEGO AVILÉS CORREAS - Presidente»

La sesión plenaria finalmente tuvo lugar el miércoles 1 de marzo, a las ocho y media de la tarde, en el centro municipal García Alix, de la plaza Pedro Pou, a escasos metros de la sacrosanta morada del Titular magenta. La propuesta salió adelante con el respaldo unánime de los asistentes que fueron, además del presidente y según refleja el acta, Casilda Pérez Ródenas, David San Nicolás Griñán y José María Bejar Sánchez-Mora, por el grupo municipal Popular; y Antonio Guillén Hernández, por el grupo municipal Vox.

Se confirmaba así una distinción capaz de asomarse, dentro de su simbolismo, a la importancia que, también en clave de transformación social, ha ejercido el Perdón y la propia Cofradía desde siempre, como así recono-

ciera, de esto hace ya un siglo largo, el director del Diario de Murcia, José Martínez Tornel, cuando escribió en forma de coplilla: «*Ya he dicho que son muy buenos, estos bravos nazarenos, de tanta raza murciana, que a San Antolín, sin pena, aunque es parroquia gitana, me la han vuelto nazarena.*».

Bastón de mando

Próxima a terminar la Cuaresma, el martes 28 de marzo, día de cultos que contó con la presencia de los presidentes de las demás cofradías y del Cabildo Superior, la expectación era máxima por cuanto la *toma de posesión* del ya nombrado «Alcalde a perpetuidad del barrio de San Antolín» iba a tener lugar.

David San Nicolás Griñán, actual presidente de la Junta de Distrito y en ese momento fedatario del acuerdo alcanzado, dio lectura al acta que, el público asistente, seguía con la atención de quien empieza a ser consciente de que el Perdón pasaba a ser, desde ese instante, el primer titular de una Cofradía pasionaria de Murcia en ser obsequiado con





un título del que solo disponen una docena de imágenes de culto en la Región, entre ellas la Virgen de la Caridad de Cartagena o Jesús Resucitado de Lorca.

El momento sublime llegó cuando Diego Avilés Correas, en presencia del consiliario y del presidente de la Cofradía —doblemente orgulloso por tratarse de quien le dio la vida y le transmitió la fe y vocación nazarena— y con el barrio

entero como testigo, se acercó a los pies del calvario para ofrecer el bastón de mando, el distintivo que como presidente de la Junta de Distrito le había acompañado durante estos años en los actos oficiales que así lo requerían, a quien en ese momento recibía su título honorífico de Alcalde a Perpetuidad del Barrio de San Antolín, prometiendo que, en el ejercicio de su cargo, nunca apartará su mirada compasiva, ni su protección, ni su amor incondicional por todos nosotros, sus hijos.

Y ya con este bastón —que durante el año reposa en la Sala de Juntas de la Casa de Hermandad— salió en procesión el Cristo al que, no solo San Antolín, sino gentes venidas de todas partes y otros muchos que, en generaciones futuras y aún sin saberlo, ya están siendo aguardados, reconocen y reconocerán como regidor de sus vidas tan pronto, el Lunes Santo, nos vuelva a rozar con su mirada ♦





El Paso «Encuentro de Jesús y la Verónica en la calle de la Amargura»

Siete décadas de historia en la Semana Santa de Murcia

Miguel López Alcázar
Historiador del Arte por la UMU
Cofrade del Perdón

Con el estreno de *El Prendimiento* en 1947, la cofradía del Perdón había cumplido el objetivo que persiguió a lo largo de la primera década de posguerra, el de restaurar en su totalidad la procesión de Lunes Santo ante la desaparición de su preciado patrimonio artístico –casi en su totalidad– durante la contienda civil, confiando los trabajos de imaginería a los escultores Sánchez Lozano y Castillejos, y por otra parte los tronos a Carrión Valverde, quien contó con la inestimable ayuda de carpinteros como Ballesta y Martínez Lasheras –vecino de San Antolín y comisario de cultos de la hermandad gremial de carpinteros erigida en la ermita de San José, aneja a la iglesia de Santa Eulalia–, sin olvidar la colaboración del tallista y dorador Andrés Pujante con la hechura de un trono para el Cristo de la Humildad –«Caifás»– en 1942 (1) y la reconstrucción del *Encuentro en la Vía Dolorosa*, un año después (2). El retorno del Perdón a San Antolín en 1949, después de nueve años organizando su desfile procesional en San Andrés debido a la demolición de su sede canónica en marzo de 1937, inició una nueva fase en la que la corporación cobró mayor importancia gracias al sacerdote impulsor de la reconstrucción de la iglesia sanantolinera, don Antonio Sánchez Maurandi, el cual

propuso que el titular de la cofradía, adjudicado a Francisco Salzillo, en compañía del resto de imágenes que configuran el Calvario, ocuparan un espacio privilegiado en el templo, el camarín del nuevo retablo mayor; desestimándose la idea de instalar el grupo en un oratorio lateral.

Consolidada como una de las grandes cofradías de la capital, la nueva directiva de los «magentas» encabezada por el doctor José Carrillo Lozano emprendió medidas que vinieron a engrandecer la institución, entre ellas la creación de una comisión artística guiada por el joven pintor lorquino y mayordomo Manuel Muñoz Barberán –por aquel tiempo inmerso en la realización del ciclo pictórico del nuevo templo, al amparo del cura Maurandi–. Esta asesoría, poco tiempo después de su fundación, daría respuesta al anhelo del presidente Carrillo Lozano de reconvertir el cortejo de Lunes Santo en un monumental Vía Crucis estructurado en torno a un ideal: la invulnerabilidad del grupo del Calvario al figurar el Cristo del Perdón –titular–; el ímpetu por la renovación artística que vendría de la mano del escultor Juan González Moreno –autor de los angelitos del paso del Perdón (1930) y de la maqueta de *El Prendimiento* (1941) presentada a la hermandad homónima constituida como

filial del Perdón— y la forja de lazos protocolarios con alguna institución —caso del Gobierno Civil de Murcia, que se ofreció a costear la primera Estación— (3). Como fue de esperar, un proyecto tan sumamente ambicioso planteado apenas tres años después del fin de la reconstrucción patrimonial de la cofradía, no llegó a buen puerto.



No obstante, en 1952, la comisión artística propuso incorporar un nuevo conjunto escultórico a la procesión, *La Tercera Caída* de Jesús, resucitando el plan modernizador de la junta directiva (4). Lo que en principio apuntaba a la sustitución del grupo *Jesús ante Caifás*, como afirmó el doctor Carrillo Lozano en el Cabildo General Ordinario celebrado el 11 de enero de 1953 (5), finalmente evolucionó hacia una escenificación del auxilio de la Verónica a Cristo en la calle de la Amargura, sexta estación del Vía

Crucis. Semanas después de celebrarse el cabildo en el salón parroquial de San Antolín, el historiador del arte José Crisanto López Jiménez, en uno de sus tantos artículos enfocados al arte murciano, publicados por el extinto diario *Línea*, informó de su visita al estudio del escultor Francisco Toledo Sánchez, ensimismado en la ejecución de unas piezas escultóricas para el Perdón (6), sin ofrecer más detalles al respecto.

Apostar por el joven Toledo para la hechura de *La Verónica* no fue más que una alternativa a González Moreno, en aquel tiempo inmerso en proyectos de notable envergadura como *El Descendimiento* de Burgos, encargado por la Caja de Ahorros de la referida ciudad castellana al tener conocimiento del éxito alcanzado por el escultor con *El Lavatorio* de la archicofradía de la Sangre y *San Juan* para la cofradía del Sepulcro, sendos trabajos recientemente concluidos para Murcia, en 1952. Aprendiz en el taller de González Moreno, de quien recibió formación hasta cumplir los dieciséis años, plasmó en su primera obra pasionaria la influencia ejercida por su maestro y, concretamente, por su singular e innovador estilo, caracterizado por su ruptura con los esquemas salzillescos anclados desde el siglo XVIII, el acercamiento a nuevas tendencias artísticas y el influjo de los grandes artífices del Renacimiento italiano, a raíz de su viaje a Italia en 1949.

Francisco Toledo concibió un grupo escultórico integrado por cuatro imágenes de notable mérito artístico, gubiadas en madera policromada, dorada y estofada. En la trasera del trono, figura Jesús sentado en un peñasco, extenuado, con-



templando el paño portado por la Verónica, en el que ha quedado impregnada su sangrienta y sudorosa faz mientras que un sayón le ordena que reanude la marcha, completando la composición el “Cirineo” en actitud de recoger la cruz, situado en la parte delantera. Alejado del dramatismo patente en diversas representaciones del pasaje, el escultor de Cabezo de Torres optó por reflejar una contención emocional en los rostros de las efigies que dan sentido a esta obra —Cristo y la Santa Verónica—, huyendo del concepto de patetismo como medio para conmover al espectador, denotando neutralidad los semblantes del sayón y Simón de Cirene, los cuales únicamente cumplen su cometido. En cuanto a las particularidades de este conjunto, cabe destacar el paño que sostiene la Verónica, pionero en la Semana Santa murciana al tratarse del primero tallado en

madera —particularidad posteriormente emulada por el renombrado Hernández Navarro para la cofradía de la Caridad, en el año 2003—, alzándose la pieza de la cofradía del Perdón como una perfecta simbiosis de tradición y renovación en la que el autor, en cierta medida y con bastante acierto, renegó de la ruptura absoluta con el anacrónico paradigma creado por Francisco Salzillo para la cofradía de Jesús en 1755, ataviándola igualmente con vestido, corpiño y manto, a imagen y semejanza de las mujeres murcianas del XVIII.

Si bien fue concluido a principios de febrero de 1954, hubo que esperar a la tarde-noche del día 12 de abril —Lunes Santo— para su estreno, ascendiendo el coste de su puesta en escena —imágenes, trono y alumbrado eléctrico— a unas 150.000 pesetas (7).



El nuevo paso de la cofradía del Perdón recibió numerosos elogios, no solo por la maestría de Paco Toledo, sino por la aceptación del conjunto, puramente contemporáneo, en una procesión donde imperaban, e imperan, la obra del inmortal Salzillo y los tres grandes perpetuadores de sus esquemas —Roque López, la saga de los Aracielles y Sánchez Lozano—. A pesar de ello, no estuvo exento de polémica. En primer lugar,

el rostro del sayón suscitó cierto malestar entre los familiares del joven pintor Aurelio Pérez —residente en el barrio de San Antolín y amigo de Toledo—, afectando en mayor grado a la madre, la cual no soportó presenciar el retrato de su hijo plasmado en la imagen de un verdugo de Cristo. Con el fin de solventar el infortunio, la directiva de Carrillo Lozano contactó con Toledo para suprimir del grupo el sayón, apodado «Aurelio»

en homenaje al insigne artista que posó para su hechura, negándose el autor a tal decisión. Retirada del paso, el restaurador Javier Bernal Casanova intervino la pieza en 2005, recuperándose la composición original de Toledo cerca de un lustro después de la muerte de Aurelio Pérez y seis meses del fallecimiento del escultor, coincidiendo con la reciente celebración del L aniversario de su primera salida en procesión (1954-2004). La segunda vino de la mano de su artífice, Francisco Toledo Sánchez, quien en una entrevista concedida a Línea en 1966 mostró su malestar en lo relativo a la decisión de suprimir el sayón y el incumplimiento parcial del contrato estipulado desde el punto de vista económico (8):

«En mala hora acepté el trabajo. Se trataba de un Cristo, una Verónica, un judío y un cirineo. Puse manos a la obra eufórico y optimista. Desfilaron por nuestras calles las cuatro figuras, pero a una de ellas —la del judío— le puso “pegas” la Cofradía. Que si el rostro se parecía a no sé quien del barrio, que si tal y que si cual... Total, que me llamaron para suprimirla y alterar, en consecuencia, la composición primitiva del “paso”. Me negué en redondo. Ese “paso”, para mí, no existe y bien que lo siento. Ignoro los motivos, no quiero saberlos. Tampoco me pagaron lo estipulado que, por cierto, ascendía a bien poco».

Desde estas líneas, y para concluir el artículo, quisiera felicitar a la hermandad por sus siete décadas en el seno de nuestra cofradía del Perdón, en especial a aquellos nazarenos que han pasado por sus filas o han formado parte de la dotación de este paso como mi tío-abuelo Manuel Bolea González (q.e.p.d.), su hijo Fernando Bolea Ber-

nal y su yerno Pepe Galiano (q.e.p.d.), de los cuales no me cabe duda que siempre tuvieron, y seguirán teniendo presente, a su Verónica. Hermanos, ¡a por otros setenta más!

Notas:

- (1) «Cultos y procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón», en Línea, 28 de marzo de 1942, p. 4.
- (2) «Solemnes cultos y procesión de la Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón», en La Verdad de Murcia, 17 de abril de 1943, p. 2.
- (3) C.C.R. «La Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón se convertirá en un Vía Crucis monumental», en Línea, 23 de marzo de 1950, p. 5.
- (4) Así consta en la Memoria de 1952 de la institución pasionaria. Información aportada por don Diego Avilés Fernández —presidente de la cofradía del Perdón—.
- (5) «Un nuevo paso en la procesión del Perdón, y nazarenos de la Hermandad de la Soledad», en Línea, 15 de enero de 1953, pp. 2-3.
- (6) J. CRISANTO LÓPEZ. “Pasos nuevos en cofradías de abolengo”, en Línea, 22 de febrero de 1953, p. 5.
- (7) GANGA. «Hoy habla Don José Carrillo Lozano», en Línea, 10 de marzo de 1954, p. 8.
- (8) I. GALIANA. «Gloria y victoria de los artistas murcianos. Francisco Toledo, primera medalla de Escultura de la Nacional», en Hoja del Lunes, 13 de junio de 1966, p. 12.



Salvador Castillejos Aparicio

Antonio Barceló López

En esta séptima edición sobre análisis de los escultores que han trabajado para la Cofradía del Perdón, continuamos con la escuela valenciana, para detenernos en la figura del enigmático escultor Salvador Castillejos Aparicio, dado que se cumple el ochenta aniversario de la reconstrucción del paso de Jesús ante el Sumo Sacerdote Caifás, destruido durante la Guerra Civil, y del que sólo se conserva de su original obra la imagen de Cristo, del notable escultor valenciano, Damián Pastor Mico.

Salvador Castillejos Aparicio nació en Valencia. Tenía su taller en la Calle Tarrá, 3 b, Travesía de Sagunto¹ donde llegó a realizar diversas obras para Ceutí, en el año 1941, concretamente la imagen de San Roque y Santa María Magdalena, patronos del municipio. El Mayordomo presidente, Don Teodoro Vera Alfonso, después de la refundación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, encargó una imagen de un Nazareno donándolo posteriormente a la parroquia². Además, con destino a la pedanía murciana de Puente Tocinos, ejecutó el soberbio crucificado del Santísimo Cristo del Remedio, en 1942. En Ayamonte, Castillejos realizó la imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor Coronada y, un año más tarde, el Señor Triunfante de la Entrada en Jerusalén y la Nuestra Señora de la Salud³.

La biografía del escultor estaría aún por escribir pues, en este trabajo se ha logrado conseguir el segundo apellido del autor, a partir de las manifestaciones



de su nieto en la red⁴, y no se ha logrado a pesar de los intentos por contactar con la familia y así lograr los máximos datos del artista, finalmente queda pendiente descubrir más sobre su biografía. Referente a su fecha de nacimiento, matrimonio o fallecimiento, he intentado contactar con las diferentes Secciones

1 Recibo de pago al escultor Castillejos (1944)

2 Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santo Entierro (2023)

3 Imaginería e imagineros (2023)

4 Borredá Domenech, facebook (2016)

del Registro Civil de Valencia, sin haberme podido facilitar ningún dato, asegurando que no han encontrado nada sobre el mismo.

Sin embargo, sí se podría valorar que el estilo del escultor Salvador Castillejos está enmarcado en el neoclasicismo valenciano. La expresión y belleza en los rostros de sus esculturas, fundamentalmente en los Cristos, son las características principales que le definen.

Fue la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, interesada en la búsqueda de nuevas iconografías pasionarias, la que aprobó y supuso todo un éxito fue el paso de Jesús ante el Sumo Sacerdote Caifás, obra del escultor valenciano Damián Pastor, estrenado en su primera procesión de Lunes Santo de 1897. Desgraciadamente, la llegada de la Guerra Civil supuso la destrucción de gran parte del patrimonio de la Cofradía y especialmente del grupo de fariseos, sacerdotes y escribas, quedando únicamente la imagen del Cristo.

Bajo el mandato de Don Patricio López Ortega, muy dispuesto en su afán de recuperación del patrimonio seriamente castigado, fue cuando se acometería la importante reconstrucción de la procesión, incorporando la mayor parte de los pasos perdidos. Así, en el año 1944, se encargaron en Valencia al notable artista Don Salvador Castillejos, todas las imágenes del paso de «Jesús ante el Tribunal de Caifás» por un precio de 28.000 pesetas, y el hermoso trono de gran valor artístico que fue obra de los artistas Carrión y Ballesta, siendo costado por su entusiasta

En la procesión del Lunes Santo será estrenado un nuevo paso de "Jesús ante el Tribunal de Caifás"

También va a ser construido un nuevo "Cristo de la Columna"

La Cofradía del Cristo del Perdón trabaja sin descanso para que su procesión supere a la de antes de la guerra



EL ANTIGUO PASO DE "JESÚS ANTE EL TRIBUNAL DE CAIFÁS"
Grupo escultórico de Don Salvador Pastor, comprado el 4 de abril de 1944 y hoy en la gó. Misa procesional de Lunes Santo. Aparece completamente reproducido por el artista valenciano Don Salvador Castilleja.

camarera Doña Julia Palazón, Vda. de López Morote⁵.

Ante este reto de aportar información detallada de la obra, también es imprescindible compartir las publicaciones relevadoras de la prensa.

El periódico La Verdad, en su edición del domingo, 14 de noviembre de 1943, publicaba un artículo firmado por Don Antonio Gómez Jiménez de Cisneros bajo el título: *En la procesión del Lunes Santo será estrenado un nuevo paso de "Jesús ante el Tribunal de Caifás". La Cofradía del Perdón trabaja sin descanso para que su procesión supere a la de antes de la guerra. Además, va ilustrado con la fotografía del antiguo paso de Damián Pastor.*

Las procesiones son algo más que un acontecimiento de una noche o día, llenos de fervores y bellezas espirituales. Son el resultado de un trabajo largo, entusiasta y generoso que durante

⁵ Barceló López, Antonio (2006), p. 140

muchos días van realizando unas cuantas personas más dedicadas que la mayoría a sacrificar su tiempo y sus recursos.

Y cuando una hecatombe como la de nuestra guerra destruyó una magnífica labor de muchísimos años, la tarea de volver a sacar las procesiones representa nuevamente un esfuerzo difícilísimo que hemos procurado dar a conocer en trabajos publicados en años anteriores.

Pero el entusiasmo de los que son verdaderamente “nazarenos” y murcianos no decae ni con el tiempo ni con las dificultades, y así hemos sabido con honda satisfacción las gestiones y trabajos que una de las cofradías murcianas más entusiasta, la del Santísimo Cristo del Perdón de la parroquia de San Antolín viene realizando desde este verano, en continuación de la labor llevada a cabo en los últimos años desde la Liberación, para que muy pronto su procesión salga, no solamente igual, sino aún superando a la que sacaba antes de la guerra.

Para conocer con precisión sus tareas hemos visitado hace unos días a su presidente, nuestro buen amigo don Patricio López Ortega que, como acostumbra muchas tardes, se encontraba reunido con el vicepresidente, don Eugenio López-Mesas y el secretario, don Félix Sánchez Pérez y al exponerle nuestros deseos nos satisfacen complacientes, informándonos que durante el verano últimos fue efectuado un viaje a Valencia, para resolver la construcción del grupo del paso “Jesús ante el Tribunal Caifás”.

El paso fue labrado en Valencia, en el acreditado taller de don Damián Pastor, y estrenado el Lunes Santo 4 de abril de 1897.

Además, en un artículo del cronista que fue de la Cofradía, don José María Ibáñez, ha-

blando de este paso dice: “Cristo es presentado por dos falsos testigos ante el Sumo sacerdote, que rasga su túnica, ante la supuesta blasfemia de haberse proclamado Cristo, “Hijo de Dios”. La expresión de los componentes del alto Tribunal, cual la de los dos falsos testigos, es admirable. Revela en todas las figuras un alto estudio de la situación histórica que el artista trató de reproducir en el paso, al par que un discernimiento crítico arqueológico de la indumentaria más aparente escena representada, mediante el oportuno estudio de los modelos que ofrece la “Historia del Arte”.

Siendo valenciano el paso antiguo y habiendo encontrado también facilidades la Cofradía en aquella capital para la construcción del que

ha de reemplazarle, se ha convenido encargar la ejecución del nuevo “Jesús ante el Tribunal de Caifás”, al escultor valenciano don Salvador Castillejos, el cual se ha compro-

metido a entregarlo terminado en Murcia a la Cofradía con quince días de anticipación al Lunes Santo.

Estará compuesto por el actual Cristo (que es la única figura que se salvó de su destrucción en la guerra), y el Tribunal formado por las figuras de Caifás y las de los dos falsos testigos y otras dos de los sayones que conducen a Cristo. Esta obra cuyo importe, asciende a bastantes miles de duros, se sufragará a expensas de la Cofradía y se colocará sobre un magnífico trono que va a ser costeadado por su camarera doña Julia Palazón, viuda de López Morote, la cual tiene el propósito de que dicho trono corresponda al esfuerzo que la Cofradía hace en las figuras.⁶

⁶ Gómez Jiménez de Cisneros, 1943, p.

El diario La Verdad, en su edición del día 23 de marzo de 1944, volvía a dar cuenta del nuevo paso con un nuevo artículo, titulado: *Han llegado a Murcia las nuevas figuras de compondrán el paso “Jesús ante el tribunal de Caifás”, de la Cofradía del Perdón. La camarera ha construido a sus expensas un magnífico trono para el mismo, que será estrenado el Lunes Santo. En un trabajo que publicamos en el número de La Verdad correspondiente al día 14 de noviembre último, dimos la noticia a Murcia de que en la procesión de Lunes Santo de este año sería estrenado un nuevo paso de “Jesús ante el Tribunal de Caifás”. El paso antiguo había sido destruido por los rojos, no salvándose más que la imagen del Cristo, y la Cofradía en su afán incasable para rehacer la procesión tal o mejor que como salía antes de la guerra, acordó la construcción de uno nuevo.*

Ya está realizada la obra, y el lunes por la noche llegaron a Murcia las nuevas imágenes construidas en Valencia, que han de componer, junto con el Cristo que se salvó, el nuevo paso. Este irá montado sobre el nuevo trono que ha hecho construir a sus expensas la camarera, y que por informes que tenemos de directivos de la Cofradía, sabemos que es suntuoso y está completamente terminado.

La camarera de este paso, desde que fue constituido en 1896 es la distinguida señora doña Julia Palazón, hoy viuda del señor López Morote, que en aquel entonces fue uno de los mayordomos fundadores de la Cofradía.

La hemos visitado en su domicilio, en donde nos recibe acompañada de sus hijas las distinguidas señoritas Julia y María y nos acoge con la cariñosa simpatía en ella peculiar.

Hablar sobre el paso con su camarera es evocar en la respetable dama antiguos sentimientos y recuerdos. Los camareros eran su es-

poso y ella, y desde que aquel falleció, ésta sigue con sus hijos el fervoroso afán del padre por la Cofradía que coadyuvó a fundar.

Nos cuenta que desde el mismo día del Lunes Santo 4 de abril de 1897, mejor dicho, desde aquella misma noche, en que con la conformidad de la Cofradía trajeron la figura del Cristo a su domicilio, la sagrada imagen no lo abandona más que una vez cada año, el Lunes Santo, para salir en la procesión, terminada la cual e inmediatamente, vuelven a traerlo y situarlo en el oratorio que a tal efecto está dispuesto en el lugar preferente de la casa. Por ello, nos dice madre e hijas, el Santo Cristo es para nosotros como uno más, la principal persona de la familia.

¿Y en la guerra? -preguntamos- ¿cómo pudieron ustedes librarlo de la destrucción de los rojos? ¡Tampoco entonces salió de casa!, nos dicen. El portero lo ocultó en un lugar del terrado, en perfectas condiciones para su conservación, y allí nos acompañó toda la guerra, protegiéndonos en aquellos difíciles momentos.

Nos invita doña Julia a que pasemos a ver la imagen del Cristo en el oratorio, dispuesto con exquisito gusto. Aquí nos dice que pasa muchas horas del día y la noche. Mientras habla, nuestro compañero Herrero la ha sorprendido con uno de sus “disparos” Protesta, pero ya no tiene remedio. Nos hemos traído para la Verdad aquel devoto y encantador rincón, el mejor de un cristiano hogar.

El dominio rojo, con su furor devastador, privó a Murcia de tantas cosas amadas, y entre ellas de muchos de nuestros maravillosos “pasos”. Pero poco a poco la fe y la voluntad generosa de los buenos murcianos va rebaciendo lo que la furia republicano-marxista arrasó. En este típico paso de la popularísima Cofradía del Perdón, parece que un designio prodigioso hizo que se salvase lo de más valor simbólico;



la sagrada imagen del Cristo, permitiendo que pereciese lo bajo y deleznable; la figura de los repulsivos falsos testigos y de los miembros del falso tribunal, que entonces, como tantas veces en la historia condenaron al justo pretextando defender el “interés del pueblo”.

El grupo destruido, obra del valenciano don Damián Pastor, era de una factura acertada y expresiva, con gran propiedad en los detalles y belleza en el conjunto.

El nuevo grupo que se está montado con las cinco imágenes de Caifás, el anciano y el escriba que con él componen el tribunal, y los dos testigos falsos, junto con el Cristo que salvó, no lo conocemos todavía.

Sólo hemos visto las fotografías de las imágenes que han sido construida por el escultor también valenciano, don Salvador Castillejos.

Aquí reproducimos dos de ellas. Pero pronto podrá verlo y juzgarlo toda Murcia, y esperamos que su conjunto sea digno sucesor del que le antecedió, como es nuestro deseo y merece el esfuerzo abnegado que la Cofradía ha hecho para su construcción.⁷

El Domingo de Ramos, 2 de abril, de nuevo La Verdad publicaba un artículo sobre la procesión del día siguiente, donde aparecía la primera fotografía del nuevo conjunto escultórico del paso del Tribunal de Caifás y todos los datos de la procesión que iniciaría su marcha desde la Iglesia de San Andrés a las 20,30 horas.⁸

Iconografía y réplica del anterior paso de Pastor

Esta escena representa el momento en que Jesús es llevado ante el Tribunal de Caifás, donde el Sumo Sacerdote se levanta del sillón y se rasga las vestiduras en presencia de Anás y demás escribas.

El único paso, *Jesús ante el Sumo Sacerdote Caifás*, del escultor valenciano Damián Pastor para la Semana Santa de Murcia fue ejecutado para la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, en 1896. Desgraciadamente, no se conserva al completo a causa de la Guerra Civil pero los testimonios e imágenes demuestran su maestría.

Basado en los Evangelios, la escena representa un momento histórico que aparece relatado al detalle por su relevancia en el transcurso del proceso condenatorio. Jesús es sometido a un doble proceso: uno religioso ante Caifás y el

⁷ La Verdad de Murcia, 1944, p. 6

⁸ La Verdad de Murcia, 1944, p. 6

Sanedrín, y otro político, ante el procurador romano Poncio Pilato.

Los príncipes, pues, de los sacerdotes y todo el concilio andaban buscando algún falso testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte, y lo hallaban, siendo así que se presentaron muchos falsos testigos. Por último, aparecieron dos falsos testigos y dijeron: este dijo: yo puedo destruir el templo de Dios y edificarlo en dos días, entonces, poniéndose en pie el Sumo Sacerdote, le dijo: ¿no respondes nada a lo que deponen contra ti? Pero Jesús permanecía en silencio. Y dijóle el Sumo Sacerdote: yo te conjuro de parte



de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, Hijo de Dios. Respondiéndole Jesús: Tú lo has dicho, y aún os declaro que veréis después a este Hijo del Hombre sentado a la diestra de la Majestad de Dios venir sobre las nubes del cielo. A tal respuesta, el Sumo Sacerdote, rasgó sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha, ¿que necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros, acabáis de oír la blasfemia: ¿que os parece?.

A lo que respondieron diciendo: Reo de muerte. (Mateo 26, 57-68; Marcos 14, 53-65)⁹.

Iconográficamente, los artistas reflejan este momento dramático en el que Caifás se rasga las vestiduras, o también cuando Jesús es entregado a los ultrajes, vendados los ojos, abofeteado, escupido, como objeto de todo tipo de burlas¹⁰.

Originalmente, este paso estaba integrado por siete esculturas, incluido un soldado romano que fue trasladado en 1902 al paso del Prendimiento, pero, debido a la situación vivida durante la Guerra de 1936, solamente se salvó la imagen de Jesús que fue escondida en el domicilio de su camarera, teniéndose que completar de nuevo el conjunto en 1944, como réplica del anterior. Mientras se concluía este proyecto, la imagen de Jesús estuvo desfilando sola cada Lunes Santo, siendo conocido como el Cristo de la Humillación¹¹.

Actualmente, la obra está compuesta por seis imágenes, todas ellas de tamaño natural, talladas en madera, enlienzadas y policromadas.

Caifás

De pie y sobre una tarima elevada por dos escalones se encuentra Caifás, presidiendo la asamblea en el momento en el que acaba de levantarse de su sillón, airoso y con rabia expresa, rasga sus vestiduras ante los asistentes. Aparece tocado en oro con letras en hebreo, y vestiduras color turquesa, salmón y rosa de cenefas floreadas y remates

⁹ Barceló López, Antonio (2022), pp. 52-53

¹⁰ Barceló López, Antonio (2006), p. 153

¹¹ Barceló López, Antonio (2006) p. 154

dorados. Tallado, policromado, dorado y enlienzado; mide unos 1'65 x 0'56 x 0'58 x 0'74 metros y el sillón 1'20 x 0'48 metros.¹²

Nicodemo

Defensor de Jesús, este anciano sacerdote aparece identificado por su cabello canoso y barba poblada. De rostro meditabundo y triste, contrasta su bondad patente frente a los rostros airados del resto de los acusadores. Viste como sacerdote del Sanedrín con tonos vivos, túnica roja, abrigo azul, chaleco y turbante dorados. Mide 1'25 x 0'48 x 0'56 x 0'92 metros, esta imagen tallada, policromada y enlienzada.¹³

Consejero Anciano

A la izquierda de Caifás, el escriba sentado condena a Jesús al señalarlo con dedo índice de la mano diestra, ratificando las palabras del Sumo Sacerdote. Viste de color azul y salmón, y va tocado con un pañuelo, estampado y asido a la cabeza. Mide: 1'32 x 0'48 x 0'56 x 0'76 metros.¹⁴

Fariseo

Este personaje es un falso testigo que parece estar en actitud de agredir a Jesús al dirigir su puño cerrado hacia Él. De actitud burlesca, en el rostro muestra toda su ira. Lleva una túnica de color verde claro y un fajín de color crema con vivos dorados, en su cabeza un gorro le protege. Sus medidas son: 1'50 x 0'48 x 0'56 x 0'78 metros.¹⁵

Fariseo o testigo falso contra Jesús

En actitud blasfemadora prende la condena de Caifás, dirigiendo su mirada con desprecio a Jesús mientras le señala con el dedo índice de la mano izquierda en forma acusadora. Viste con túnica marrón oscura, fajín dorado y turbante sobre su testa. Mide: 1'50 x 0'48 x 0'56 x 0'78 metros¹⁶♦

Referencias

- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA COFRADÍA DEL PERDÓN, (1944). Recibo firmado por el escultor, Salvador Castillejos. Murcia.
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). "Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia". Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2022). Los Escultores del Perdón: Damián Pastor Mico. Murcia: Magenta. Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.
- BORREDÁ DOMENECH, R. (2016). Facebook. Recuperado en: <https://m.facebook.com/ValenciaBonitaOficial/photos/a941353569257841/1223539071039>
- COFRADÍA DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO Y SANTO ENTIERRO (2023). Nuestro Padre Jesús Nazareno. Recuperado en: <https://nazarenoceuti.wordpress.com/nazareno>.
- COFRADÍAS Y HERMANDADES DE ESPAÑA en: "Salvador Castillejos". Recuperado: <https://www.cofradasyhermandades.es/fichaescultor.php?ee:30017&Castillejos>
- GÓMEZ JIMÉNEZ DE CISNEROS, A. (1943). En la procesión del Lunes Santo será estrenado un nuevo paso de "Jesús ante el Tribunal de Caifás": Diario La Verdad de Murcia: Excmo. Ayuntamiento de Murcia.

12 Barceló López, Antonio (2006), p. 156

13 Barceló López, Antonio (2006), p. 156

14 Barceló López, Antonio (2006), p. 156

15 Barceló López, Antonio (2006), p. 156

Jesús ante Caifás... y como nuevo

El próximo 25 de marzo de 2024, Lunes Santo, el paso de Jesús ante Caifás recuperará la parte superior de la silla del tribunal y el pergamino con la sentencia a Jesús. Dos piezas fundamentales cuya reincorporación supone que el trono volverá a procesionar tal y como fuera concebido originalmente.

Aunque este tema será tratado exhaustivamente en el siguiente número de la revista Magenta, como adelanto para la vigente edición de la publicación de la Cofradía del Perdón, cabe mencionar

que el texto que aparecerá en este último elemento —la sentencia a Cristo— ha sido transcrito y traducido por la Escuela Superior de Idiomas de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia (UCAM).

La sentencia de Jesús ante Caifás al detalle

Concretamente, la traducción ha sido realizada por D. Diego Sánchez Alcolea, catedrático de Hebreo de la UCAM, y ha contado con la colaboración de la profesora Dra. Diana Muñoz, coordinadora académica de la Escuela Superior de Idiomas de la UCAM. Quede constancia, en estas líneas, del agradecimiento de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón a la labor realizada en dicho proyecto.

A continuación, se muestra la transcripción exacta del nuevo pergamino, escrita en hebreo antiguo, traducida al castellano (Mateo 26, 65-66):

«Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

Y ellos contestaron: “Es reo de muerte”»





Miguel Rosique Serna: Una vida consagrada al Perdón y trenzada con hilos de seda

Juan Antonio De Heras

Sostengo, sin que haya nada que me lo desmienta, que pocas cosas en la vida ocurren por casualidad. Tampoco ha sido así en la de Miguel Rosique Serna, presidente que fue de esta Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía, a la que sigue prestando toda su atención y su cariño, medio siglo después de que ingresara en ella gracias a Luis Baleriola.

Porque no hay nada casual, no pudo ser en otra fecha distinta al 30 de noviembre cuando nos habíamos citado. Diego Avilés —que trabajó durante décadas a su lado y que después tomó el

relevo de su mano en la presidencia magenta— y quien esto escribe, aguardábamos en la puerta de su domicilio en Antonete Galvez. El sol apretaba casi más que en primavera, con veintisiete grados anunciados en el termómetro.

Miguel apareció a la hora convenida, bajo la protección de un elegante sombrero. Subimos al coche, él ocupando el puesto de copiloto y Diego al volante. Bastaba mirarlos para comprender el gran equipo que ambos formaron y la inquebrantable amistad que desde entonces les une.



Con el tráfico algo revolucionado por la nueva configuración de la ciudad y por la presencia del mercado de los jueves, convinimos en dirigirnos hacia la terraza del Real Club Taurino, institución que horas después —y sin que en ese momento ninguno de los tres pudiera anticiparlo— iba a ser distinguida por el Cabildo Superior de Cofradías como Mayordomo de Honor de la Semana Santa de Murcia 2024.

La segunda «no casualidad» nos la trajo San Andrés, el apóstol al que la Iglesia celebra el 30 de noviembre. Fue al templo dedicado en su honor, en el que también habita nuestra primera patrona, la Virgen del Arrixaca, donde el Santísimo Cristo del Perdón fue trasladado a hombros, entre ellos los de Miguel, para participar en la exposición organizada en 2007, con motivo del tercer centenario del nacimiento de Francisco Salzilla. Y hasta ese recuerdo voló rápido nuestra conversación que, no obstante, empezó en un punto aún más emotivo.

Nos habíamos sentado ya en la terraza, cambiando la primera mesa por un segundo emplazamiento en la sombra. Sin pretenderlo, estábamos a escasos metros de donde empezó todo. «Yo nací en La Alberca —comenzó a relatar— en el seno de una familia dedicada durante generaciones a la seda». Nos contó con precisión cómo se repartía la simiente. Cada mariposa era capaz de poner medio millar de huevos, que se



adquirían entre septiembre y octubre y debían conservarse en lugares frescos. Pasado el invierno llegaba la incubación, repartiéndose los gusanos en zarzos de poco más de un metro de ancho. Ahí se les alimentaba deslechando (retirando residuos de hojas y excrementos) hasta que los capullos estaban formados. Entonces comenzaba el desembojo, que debía hacerse rápido, para que no se desarrollaran las crisálidas. Terminado el proceso, la seda era llevada a casa de sus abuelos, contigua a la de sus padres. Allí se pesaba y se pagaba.

Miguel, que es el mayor de cuatro hermanos (Pedro, que falleció; Rosa y Ana) asistía, con la curiosidad de un niño, al ciclo estacional de la crianza. Terminaba éste cuando la seda se trasladaba hasta la fábrica ubicada en el jardín que ahora lleva este nombre —muy próximo al lugar en el que nos hallábamos— y en el que se conserva, como testigo mudo de un no tan lejano tiempo, la chimenea que emerge en el estanque.

Su abuela, que nunca consintió que la llamara así, sino «mama María»,

realmente fue una segunda madre para él. María Velasco había nacido el día de San Narciso del año del cólera. «Tardé años en descubrir que ese día era el 29 de octubre de 1895», nos cuenta divertido nuestro protagonista. Tras enviudar, Miguel fue el nieto encargado de atenderla, de estar siempre pendiente, de no dejar que durmiera nunca sola.

A ella obedece también la primera referencia que Miguel Rosique conserva del Perdón, la cofradía murciana sucesora de la hermandad del Prendimiento que, en 1600, fundara el gremio de torcedores y tejedores de la seda, como atestigua el embojo que luce este paso. «Mi abuela era muy devota de este Cristo, que era el suyo, por ser el de la seda. Fue junto a ella con quien vi por primera vez la procesión de los nazarenos de San Antolín». En este punto de la tertulia, para mi asombro, la «no casualidad» se hizo presente de nuevo. Intentaré explicarlo, para que ustedes juzguen.

El 30 de noviembre de 2023, además de todo lo descrito, traía a las portadas de los informativos la noticia de la entrega a la Armada Española del submarino «Isaac Peral», el primero de la serie S-80 y construido íntegramente en los astilleros de Navantia, en Cartagena. Dicha entrega se estaba produciendo, de hecho, mientras manteníamos nuestra animada charla, en la que no faltaron referencias a la estrecha relación de la cofradía con la Armada, mayor aún desde que los miembros de la Base de Submarinos escoltan al Titular en la mañana del Lunes Santo durante el Besapié.

Pues bien, en esa primera aproximación a la Semana Santa, a las procesiones, Miguel y su abuela solían estar acompañados de una amiga de ésta. Carmen Macabich, que así se llamaba, era igualmente viuda. Su marido formaba parte de la dotación del submarino C-4, hundido tras un lamentable accidente en el que no hubo supervivientes. Se produjo éste el 27 de junio de 1946, en aguas mallorquinas, durante unas maniobras. Al emerger súbitamente, el submarino había colisionado con el destructor «Lepanto» y nada se pudo hacer para evitar la tragedia.

Ingreso en la Cofradía

Los hilos invisibles de esta seda de acontecimientos, resultarían escasos para apreciar la manera en la que todo se alinea para que, las cosas que así han de ser, acaben sucediendo. Porque aún hay más.

Ocurrió que Miguel Rosique fue creciendo. Lo hizo su fe y lo hizo su preparación, dando como resultado esto segundo que ganara, por oposición, una plaza como funcionario en la Administración General del Estado. Con apenas 18 años, le fue asignado puesto en la Confederación Hidrográfica del Segura. Fue allí donde conoció a Luis Baleriola quien, consciente del potencial que atesoraba, pronto le solicitó ayuda para otros cometidos, más allá de los laborales y fuera del horario de trabajo.

Se encargaba entonces Rosique Serna, mientras sacaba tiempo para estudiar la carrera de Graduado Social —que también terminó— de mecanografiar los sobres en los que la cofradía del Perdón

enviaba información a los muchos nazarenos que ya entonces tenía.

Lo que vino después era lógico. El 2 de febrero de 1975 fue inscrito como Cofrade Mayordomo en la Hermandad de la Verónica, a la que siempre ha pertenecido. Y con la túnica magenta desfiló el Lunes Santo de ese mismo año, ante los ojos orgullosos de su «mama María», con el buche relleno de caramelos y con el corazón repleto de emociones.

Su capacidad y su absoluta vocación de servicio, pues nunca supo negarse a nada de lo que la cofradía pudiera precisar de él, lo condujo después a responsabilidades mayores. Las desempeñó ya en la Junta Gestora de 1985 encabezada por Carmelo Iborra y, tras las elecciones que vinieron después, en la Junta de Gobierno presidida por Juan Pedro Hernández en sus distintos mandatos, primero como Tesorero y después como Vicepresidente.

Durante esta etapa, formó parte de la comisión encargada de preparar los actos conmemorativos del Centenario, estando al frente del área de Economía y Financiación; y también de la constituida para analizar la reforma de las constituciones. Siempre lo hizo con eficacia e igual dosis de humildad.

Presidente del Perdón

No es de extrañar por ello que, tras el fallecimiento de Juan Pedro Hernández, sus compañeros le empujaron a dar el paso de asumir la presidencia de la Cofradía. Las elecciones se celebraron el 19 de diciembre de 2005 y obtuvo el respaldo unánime, por aclamación.



Junto a la pena de haber perdido a un gran presidente, quedaba el consuelo de que su legado iba a ser protegido e incrementado por una persona que atesoraba el cariño de todos y cuyo compromiso, sin duda alguna, estaba más que demostrado.

Las obras de acondicionamiento de la que habría de ser la Casa de Hermandad —pues hasta entonces no se disponía de la misma— estaban en marcha. Su inauguración fue el primer acto de su presidencia y en él también se rindió un merecido tributo y homenaje a su predecesor, a quien se le concedió la Insignia de Oro a título póstumo y poniendo su nombre a estas dependencias.

Durante los cinco años en los que se mantuvo al frente del Perdón, y en los que contó en la secretaría general con Diego Avilés, muchos fueron los hitos alcanzados. Por su relevancia, cabe des-



tacar la restauración del trono del Titular. Y es que, la artística tarima que tallara en 1941 Carrión Valverde, se había deteriorado por culpa de la carcoma. La intervención, que se encargó a los Hermanos Noguera, implicó realizar una nueva estructura de aluminio –con el doble propósito de ganar en solidez y ligereza– así como el revestimiento en pan de oro de veinticuatro quilates, lo que la convierte en una verdadera joya. Todos los estantes del paso ayudaron a sufragar los gastos, aportando cuatrocientos euros cada uno y el resto, hasta completar los treinta y seis mil que costó, los abonó la cofradía que consiguió, además, una subvención de la Comunidad Autónoma.

Así pues, si el Santísimo Cristo del Perdón llegó a hombros a la ya citada exposición conmemorativa del tercer centenario del imaginero Salzillo, cabe reseñar que su salida de la iglesia de San

Andrés no fue menos histórica, pues se trató de la primera vez que la sagrada imagen salió en su paso tras la mencionada restauración.

Nuevas túnicas magenta para los monaguillos –y negras para los de la Soledad–; el salto a un dominio propio en internet en el que alojar la página web de la cofradía; la nueva peana de la imagen de Jesús atado a la columna, la participación en el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades en las que se expusieron enseres, fotografías, y el paso del Prendimiento; las mejoras en la uniformidad, con la materialización del requisito de que regidores y penitentes lleven zapato negro con hebilla; la creación de los diplomas para distinguir a los mayordomos que cumplen 25 o 50 años de antigüedad, son solo algunos ejemplos de la preocupación por realzar el patrimonio y a los propios cofrades.

Pero sin duda el segundo hito en importancia fue conseguir la cesión formal –hasta ese momento era tácita– y ante notario, por parte de la familia Albacete López-Mesas, de la imagen de la Virgen de la Soledad, para su exposición al culto en la Capilla de la Comunión de la iglesia de San Antolín y para la procesión del Lunes Santo. Vino acompañado del descubrimiento, pocos meses después de esa firma celebrada el 3 de marzo de 2008, del manto que lució la imagen en el siglo XVII, un hallazgo de incalculable valor histórico, que animó a realizar las consultas necesarias para su futura restauración.

El mejor legado

Siendo tan destacada la trayectoria de múltiples servicios a la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, cuya imagen se asomó por primera vez a toda España impresa en el cupón del 18 de marzo de 2008, también como fruto de sus gestiones en la presidencia, no es menos cierto que el legado más importante es su familia.

Una familia que Miguel, junto a su mujer Mari Carmen –de cuyo recuerdo no puede hablar sin emocionarse– ha dado como fruto tres hijos: Miguel, Pedro y Mari Carmen. Los tres visten la túnica magenta, y los tres dentro de la Hermandad de la Verónica, como su padre desde aquel primer y lejano día, cuando su «mama María» se asomó a verlo, como aún sigue haciendo desde el cielo.

No ha querido Rosique pertenecer a más cofradías, ni lucir otro color nazareno que el magenta. Trenzada con hilos

de seda, su vida ha estado consagrada al Perdón, que lo distinguió como Nazareno de Honor en 1994 y con la Insignia de Oro en 2011, año en el que también recibió el nombramiento de Nazareno de Honor del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

Por ello, y por todo lo que aún tiene que aportar, no cabe sino expresarle las más sinceras gracias. Así lo hicimos, con el Mayordomo de Honor de la Semana Santa de Murcia 2024 como testigo y así lo hacemos, desde estas páginas, en el número en que Magenta asoma en su portada el setenta aniversario de la Hermandad de la Verónica, a la que Miguel Rosique siempre ha pertenecido. A fin de cuentas, nada es casual. ¿O no?





Alejandro Artés: La 'magia' del audiovisual

Carmen Guardia Valera
Periodista

«Tengo una espina que llevo en secreto», confiesa Alejandro Artés, empresario fundador de BravoStudios. Es una confesión espontánea, que surge en el transcurso de una conversación en la que habla con cariño de su vinculación a la Cofradía del Perdón y al barrio de San Antolín. Esa espina es no haber podido heredar el puesto que su padre tenía en El Prendimiento que «por vicisitudes de la vida, se perdió». Pero esa espina en el corazón de una persona genéticamente creativa acabó transformándose en otra forma de poder estar, de principio a fin, en el desfile de Lunes Santo,



sintiendo la procesión desde un ángulo privilegiado: el de los ojos de quien la está grabando para acabar creando un legado inmortal.

Era 2009, Artés tenía 25 años y acababa de abrir la empresa con su hermano. Se “auto acreditó” para cubrir el desfile :

«me valí del caos para colarme», relata con naturalidad. Acababa de comprar en Estados Unidos la primera cámara 4K de España, como la que meses después Peter Jackson usaría para grabar la trilogía cinematográfica de ‘El Hobbit’. Se gastó todos sus ahorros y los de su mujer —que en aquel entonces era su novia—, porque «quería algo diferenciador». Y así, se convirtió en pionero del cine digital y en el pri-



mero en grabar con esta tecnología los principales eventos de la Región, como el Entierro de la Sardina o los Caballos del Vino de Caravaca de la Cruz, además de la Semana Santa de Murcia.

Tras tocar varias puertas para dar salida a su trabajo, Artés encontró el apoyo de la Fundación Integra, que le encargó 36 documentales. A partir de ahí, empezaron a llegarle encargos que querían no solo diferenciarse con una enorme calidad de imagen, sino encontrar ese plus que hace que un vídeo sea una herramienta para generar sentimientos.

«Ser perfeccionista, dejarme guiar por mi instinto, dedicar 10 veces más de tiempo a hacerlo como a mí me gusta, es lograr ese salto de emoción que creo que es la clave de mis trabajos: un vídeo que emociona», resume Alejandro Artés, quien se ha marcado como objetivo de cada vídeo «emocionar a terceros creando una expectativa para que se interese».

El método de trabajo es una mezcla de su formación en Comunicación Audiovisual y de creativo. Así, primero se documenta, hace entrevistas, apunta lo que le ha llamado la atención, «por inesperado o por lo que sea», crea el guión y a eso le añade «imágenes preciosas» de gran calidad en cuanto a definición, pero grabadas desde otro prisma.

Pero es en el montaje donde suma un ingrediente secreto: la magia. Porque Artés empezó a despuntar de jovencito

como ilusionista, un arte que conserva vivo y que sigue practicando de vez en cuando en fiestas o eventos. Esa magia es la música, que busca antes de empezar el montaje y que actúa como hilo conductor. «La música me cuenta cómo es el vídeo. Voy visualizando los planos y se va armando el puzzle», desvela.

Alejandro Artés (Murcia, 1984) enraíza su relación con la Semana Santa murciana en 2014, año en el que la Fundación Integra le contrata para crear la serie ‘La mañana de Salzillo’ dentro de la candidatura para la declaración del desfile pasional de Viernes Santo como Patrimonio Inmaterial de la Unesco. Para ello, empleó el primer dron de rodaje aéreo en 4K y buscó imágenes impactantes usando la cámara lenta para las acrobacias con fusiles realizadas por los paracaidistas de la Bandera Ortiz de Zárate de Javalí Nuevo.



En ese trabajo, «podemos ver las tripas de la procesión, no solo lo que la gente ve. Hay un antes y un después: desde los preparativos previos de los

Pasos, pasando por los ensayos, preparar los caramelos, huevos y monas, vestirse en casa, y el ambiente en el interior de la iglesia».

A partir de esta serie, se suceden los trabajos para el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia y BravoStudios va registrando una a una las distintas procesiones.

Video Corporativo del Perdón

De cara a la Semana Santa de 2023, la Cofradía del Perdón encarga a BravoStudios un audiovisual distinto, situado entre el género documental y el tráiler, y que cuenta en su narración con la voz del periodista radiofónico de la cadena COPE Pedro González (pregonero de cierre de la Semana Santa del presente año). Su estreno tuvo lugar el 11 de marzo en la Filмотeca Regional, en un acto abierto al público que concitó gran interés y afluencia.

«No se queda en la superficie, sino que valoré otros detalles más allá de la imagerie o las flores», apunta Artés, quien buceó en los orígenes de la Cofradía recurriendo a imágenes y documentos antiguos, y nos regala planos desconocidos como la salida de los Pasos desde dentro de la iglesia, mostrando el contraste entre el recogimiento y la alegría que viven los cofrades y los estantes, desde los más pequeños a los más veteranos, al son de ‘las Burlas’ y bandas de música.

Un tránsito de la cálida luz de primavera de la tarde de Lunes Santo, preñada de matices y tonos magenta, a la negritud de la noche, que impone el contraste

y las sombras en la Pasión de Cristo, la serenidad de la muerte en la Cruz de rosas y el dolor rompiente del corazón de la Soledad.

Y es que, el audiovisual, se ha convertido en el lenguaje capaz de proyectar no solo la grandeza de nuestro patrimonio, nuestra imagerie o nuestras tradiciones, sino también el mensaje evangelizador que impulsó el propio nacimiento de las procesiones como eficaz herramienta penitencial y del discurso evangélico.

«No quiero simplemente grabar las procesiones. Tengo que tener la sensación de que he aportado algo más», destaca Artés, quien tras dar el salto del 4K a la grabación panorámica en 360 grados, espera con el brillo en la mirada la llegada inminente del 12K.

Sea con esa tecnología, destinada a niveles aún desconocidos de resolución, o con cualquier otra, los nuevos “imagineros”, creativos del audiovisual, harán llegar hasta nuestras pantallas una narrativa actual, capaz de hacernos sentir la Pasión y la intensidad de nuestro Lunes Santo ♦



QR Video El Perdón



«El Perdón es la calma del alma»

Verónica Baños Franco

Periodista y cofrade

En la correlación de pregones juveniles organizados por la cofradía magenta de Murcia, el año 2023 se quedó vacío... entre comillas. El Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón se mudó de fecha en su quinta edición: del inicial 27 de diciembre, originalmente elegido por la festividad de San Juan Evangelista –patrón de los jóvenes cofrades–, al reciente 11 de febrero, domingo previo al Miércoles de Ceniza. Un momento propicio, como antesala a la Cuaresma, que nos prepara para la época más esperada por todos

los nazarenos murcianos: nuestra querida Semana Santa.

En esta nueva entrega, el encargado de anunciar aquello que está por acontecer fue el joven D. Pablo Castañón Rubio. Para aquellos que no lo conozcan, como breve resumen cofrade, aunque es vecino de San Andrés desde hace casi 30 años, siempre ha estado muy ligado a San Antolín. Tanto es así que, pese a la dificultad de pronunciación de la recién inventada palabra, podríamos calificarlo como «*Sanandrolinero*», pues la inclinación de la balanza hacia uno u otro



distrito es directamente proporcional al consenso en la delimitación entre ambos barrios.

Bromas aparte, nuestro pregonero es nieto de un regidor del Perdón y su mayor sueño siempre ha sido ser estante del trono de la Virgen de la Soledad, «la Sole», cuya lista de espera aguarda desde los 18 años.

Actualmente es cabo segundo de la sección de bocinas y tambores de Nuestro Padre Jesús Nazareno, grupo al que pertenece desde los 14 años. Su vinculación con San Antolín también se ha ido forjando gracias a su participación, entre otras, en la Hermandad Juvenil de Nuestra Señora del Rosario de Fátima. Ha sido monaguillo desde muy pequeño y ha llegado a salir en 15 procesiones de nuestra Semana Santa, casi un 90 %. Todo ello sumado a la ya mencionada década de espera para entrar en la Soledad del Perdón.



Sintetizando, Pablo es un auténtico enamorado de Murcia; especialmente, de su Semana Santa. En el aspecto personal –permítanme la licencia–, él es la perfecta definición de amistad. Una de esas personas bondadosa e inefable que irradia luz allá donde va y que todo el mundo querría tener cerca.

Ese querido amigo que, una vez cualquiera, se cruzó en tu camino y por el que, desde entonces, cada día das gracias a Dios por tenerlo a tu lado.

Y precisamente esa fue la esencia de su pregón: el agradecimiento al Señor, a través del Perdón, basado en una proclama íntimamente inspirada en la creencia más humilde.

Bajo la premisa de que Dios es uno y de ahí derivan las diferentes devociones y denominaciones de nuestra imaginaria, Pablo incidió desde el inicio en lo afortunados que somos en San Antolín al contar con las dos grandes advocaciones de la Semana Santa: el Perdón y la Soledad.

Como curiosidad, el pregón, relatado desde una profunda fe y para el que probablemente faltarían adjetivos por la propuesta tan rompedora y novedosa que se presentó, fue pronunciado a los pies del Cristo del Perdón y junto a la Virgen de Lourdes –presente en el altar mayor de la iglesia de San Antolín en el día de su festividad para presidir la última jornada del triduo en su honor–.

Un discurso sincero, espiritual, ágil, espontáneo, natural y completamente fuera de lo habitual, que se convirtió en una excepción a la regla en lo que a este tipo de actos se refiere, pues, pese a que



el público no suele estar acostumbrado a ello, no utilizó ningún guión escrito.

Apenas unas breves anotaciones fueron el apoyo de un pregonero entregado a la causa: la de hacer llegar, tanto a jóvenes como a mayores, el mensaje central del cristianismo. Que Jesucristo nos ama tal y como somos y que ambos, respectivamente, debemos aprender y perseverar en dicha lección.

Otra de las principales conclusiones derivadas del pregón de Juventud fue el amor incondicional de Dios a través de la absolución de los pecados. Es decir, el Perdón. El atributo más especial que se pueda conceder a otra persona, y también a uno mismo. Es el alivio de una pena, de un tormento o de una culpa – incluso no siendo respon-

sables de ello— previa consecución de la liberación del espíritu.

La prueba más patente se encuentra –como señaló el propio pregonero– en el Calvario que rige San Antolín y que, cada Lunes Santo, procesiona por las calles de Murcia bajo la atenta mirada de fieles y devotos que, en su interior, sonríen al ser conscientes de que sus pecados han sido perdonados.

El propio Jesús, herido en la cruz, fue capaz de perdonar a todos: a quienes le juzgaron, a los que le pegaron, a los que le abandonaron, a quienes se burlaron de él... Y su misma madre, la Virgen María, en su Soledad, también es firme ejemplo del don del perdón gracias a la comprensión de la voluntad divina.

A pesar de sufrir el dolor más profundo, nunca actuó ni dijo nada para tratar de detener todas las atrocidades e injusticias que presenció contra su hijo. Pese a todo –y a todos–, ella simplemente estuvo ahí, donde debía estar: a los pies de la cruz en su doliente Soledad.

Y es que, al fin y al cabo, el Perdón es, en definitiva, la calma del alma ♦





Don Rafael, el *Principito* de San Antolín

Verónica Baños Franco

Periodista y cofrade

El domingo 10 de septiembre de 2023 quedará en la memoria como una fecha histórica para la iglesia de San Antolín y también —por qué no decirlo— para el propio barrio.

Ese día, a las 12 de la mañana, un abrumado D. Rafael Ruiz Pacheco daba su última misa como párroco de la castiza sede magenta en un templo abarrotado y desbordante de emoción y gratitud a partes iguales. Lo hizo muy a su pesar, pues, como buen futbolero —aunque no tan acertado con el equipo—, uno de sus anhelos era «renovar un año más su contrato» sanantolinero, con el fin de

celebrar su vigésimo cumpleaños sacerdotal en el lugar donde todo comenzó.

Lamentablemente, no hubo renovación, pero sí celebración. Familiares, feligreses, nazarenos y amigos quisieron rendir un sentido homenaje a quien ha dedicado prácticamente un tercio de su vida clerical a San Antolín. Y qué mejor manera de hacerlo que con una elegante comida en su honor.

Normalmente, la transición entre párrocos suele consistir en una misa de acción de gracias, como despedida del cura saliente, y otra de bienvenida, para el entrante. Sin embargo, en esta ocasión



Besapié año 2006

no fue así y, por eso, para aquellos que no conozcan a D. Rafael o que la actividad tanto parroquial como cofrade les quede un poco más lejana, quizás resulte complicado entender el motivo por el cual su despedida se convirtió en toda una fiesta.

Para ello es preciso contextualizar y, sobre todo, adentrarse en la trayectoria de —permítanme la licencia— nuestro querido D. Rafael.

Rafael Ruiz Pacheco, nacido el 22 de mayo de 1942, comenzó su carrera con tan solo 9 años, ingresando en el Seminario Menor de San José y ascendiendo, después, al Mayor de San Fulgencio.

El 13 de junio de 1964, con 22 años, recibió la orden sacerdotal en la iglesia de San Antolín, iniciando así una extensa vida entregada a Dios.

Su peregrinaje evangelizador por tierras murcianas empezó ese mismo verano en Cabo de Palos. Poco después, en octubre del citado año, fue nombrado coadjutor de Santo Domingo de Mula hasta noviembre de 1965, cuando pasó por Puerto Lumbreras y Henares; límite territorial entre la provincia de Almería y la Región de Murcia.

Su designación como capellán castrense en Barcelona en mayo del 72 lo llevó fuera de nuestras fronteras durante dos años. El 1974 volvió a jugar como local en el municipio de Campos del Río.

Bullas fue su casa desde septiembre de 1985 hasta 1989, cuando viajó hasta la pedanía murciana de Guadalupe. Tres años más tarde, en 1992, fue nombrado párroco de San Juan de Ávila de la capital.

Casualmente, en 2004 volvió al que sería su último destino, donde pasaría 19 años. Retornó a su bendito origen; a su principio y su fin; a su hogar: San Antolín.

San Antolín fue su cuna, la Región su escuela y Barcelona su licenciatura para que, finalmente, graduado con honores, el destino le premiara volviendo al punto de partida.

Allí ha creado escuela, ha unido lazos, ha hecho cofradía y ahora, desde el pasado 10 de septiembre, también ha dejado un gran legado de aprendizaje parroquial y cristiano fuertemente inspirado en el amor al Santísimo Cristo del Perdón y a su madre, la Virgen de la Soledad, a quien siempre se ha encomendado en cada una de sus oraciones y plegarias.



D Rafael en la Semana Santa de 2005



Nombramiento de D. Rafael como Canónigo Honorario de la Catedral de Murcia (4.6.2019)

Justamente él es «culpable» de que, entre otras muchas cosas, la Virgen de la Soledad volviera en el año 2008 al lugar que le correspondía como antaño, recibiendo culto en la capilla de la Comunión de San Antolín.

Cambiando radicalmente de tercio, y aunque casi un año los separa en su nacimiento, siendo metafóricamente románticos, D. Rafael podría ser considerado como El Principito de San Antolín. Un hombre de Dios que desde muy pequeño fue plenamente consciente de sus principios, de su camino y de lo verdaderamente importante en la vida.

Posiblemente, el joven Rafael pronto entendió la relevancia de una de las innumerables y más conocidas frases recogidas en la famosa obra de 1943: «He aquí mi secreto, que no puede ser más

simple: solo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos».

Sirvan como ejemplo su sólido concepto de parroquia, basado, entre otros, en su dedicación en favor de Cáritas Parroquial; su apoyo a los jóvenes en la fe, desde los más pequeños en las catequesis de Comunión o Confirmación hasta las iniciativas de Gloria, como la Hermandad Juvenil de Nuestra Señora del Rosario de Fátima –cuya titular forma parte del patrimonio custodiado en la iglesia–; o su confesa debilidad por el Coro de San Antolín. Destaca también su implicación en procesiones propias del barrio, como la Hermandad de La Fuensantica, la de San Antolín o la festividad del Corpus con el Lignum Crucis.

Existen pocas cosas que se le puedan escapar a D. Rafael. Prueba de ello son

su asombrosa memoria y su fina ironía. También escasean los rivales que han osado retarle a una buena partida de dominó en las convivencias de estantes de la cofradía, pero nunca han faltado feligreses o amigos con los que compartir un tradicional pastel de carne murciano.

Volviendo al ámbito nazareno, la Cofradía del Perdón le concedió su más alta distinción, la Insignia de Oro, en 2014, coincidiendo con su décimo aniversario como consiliario. Durante los casi veinte años que ha ejercido dicho cargo, D. Rafael siempre ha procurado repetir una máxima como misión evangelizadora de la institución: no ser cofrades de Lunes Santo, sino cofrades de Jesucristo, los 365 días del año —o 366, en caso de ser bisiesto—.

Con ese objetivo como bandera y «armado» con cientos de estampas del Cristo y la Virgen, ha procesionado año tras año, encabezando una presidencia en la que cada Lunes Santo se convierte en el primer soldado del batallón que ejerce como guardaespaldas de la Soledad.

Esa que fue coronada en la calurosa mañana de un 22 de mayo de 2016 bajo la atenta mirada de un D. Rafael que, caprichos del destino, ese mismo día estaba cumpliendo 74 años.

Canónigo honorario de la Santa Iglesia Catedral de Santa María de Murcia desde el 4 de junio de 2019, cuatro años y una pandemia después, en junio de 2023, cesó como párroco de San Antolín, pese a su deseo de



Firmando en el Libro de Honor de la Cofradía

cumplir su sexagésimo aniversario sacerdotal junto a su venerado Cristo del Perdón.

Otra vez con el azar haciendo uso de sus caprichos, cuatro días después de su fiesta de jubilación, el 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz —una celebración muy vinculada a San Antolín hace no muchos años, con su párroco entonces saliente como principal impulsor—, D. Rafael quiso reunir a la Junta de Gobierno de la Cofradía del Perdón por última vez para agradecer su cariño durante tanto tiempo y para pe-



Despedida como consiliario en la Junta de Gobierno



Presidiendo la procesión de Lunes Santo 2023

dir el mismo afecto hacia su sucesor, D. José Prior Campillo. Un emotivo e íntimo acto en familia que culminó con su rúbrica en el Libro de Honor de la cofradía.

Aun habiendo mencionado algunas de ellas, faltarían páginas en esta revista y papel en el mundo para enumerar todas y cada una de las aportaciones que D. Rafael hizo durante esas casi dos décadas en cualquiera de los ámbitos imaginables dentro de la iglesia. Y, por supuesto, también en el nazareno.

Precisamente por ello, D. Rafael fue despedido por todo lo alto y como a él más le podría gustar: celebrando junto a los suyos. Por tanto amor demostrado, tan solo una pizca de estima, en forma de fiesta sorpresa, como humilde intento de correspondencia por parte de parroquianos, cofrades y amigos.

Y es que, en muchas ocasiones, no solo se trata de los años transcurridos, sino de la calidad de ese tiempo y de aquello que se hace con él. Es, en este caso, la dedicación y el calado de un párrafo lo que convierte dicho periodo ini-

cialmente intrascendente en algo inefablemente especial.

Ya se lo dijo el zorro al principito: «Fue el tiempo que pasaste con tu rosa lo que la hizo tan importante». El tiempo que D. Rafael pasó en San Antolín y, sobre todo, cómo lo hizo, marcó la diferencia. Creó una esencia. Él fue capaz de reconocer su rosa y cuidar de ella. Supo valorarla y sortear esas espinas que

brotan a modo de defensa.

Don Rafael –como El Principito– aprendió la lección de la rosa y la aplicó con destreza como símbolo de su amor sincero hacia el Perdón, su imperturbable veneración hacia «la Sole» y, por ende, su inconmensurable predilección hacia el castizo San Antolín.

Por eso ahora, aquella semilla que fue sembrada un 13 de junio de 1964 y que se ha ido cultivando durante casi sesenta años, esa «pasionaria rosa que al pie de la cruz está», seguirá floreciendo, en un delicado intento por mitigar la turbación y calmar el dolor de «el Señor del Malecón», como parte del rosal que acaricia la piel herida del Santísimo Cristo del Perdón.

Por todo... Por tanto...

Gracias, querido D. Rafael.



Vídeo despedida de jubilación de D. Rafael



Bernardino Moreno Miñano

Perdón se llama mi primer amor

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

Decía el dramaturgo alemán Goethe: «*No preguntemos si estamos plenamente de acuerdo, sino tan solo si marchamos por el mismo camino*».

El consenso... Ese es, exactamente, uno de los atributos más destacados del principal protagonista de este artículo.

Quizás si mencionamos que el Nazareno de Honor del Lunes Santo magenta de este 2024 es D. Bernardino Moreno Miñano, algunos no tengan muy claro a quién nos referimos. Sin embargo, si les hablamos de 'Nino', probablemente dicha duda se vaya disipando.

Miembro de la Junta de Gobierno de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón desde hace cinco años y nueve meses, aproximadamente —como Comisario de Procesión los cuatro primeros y como Comisario de Tronos en la actualidad—, la vida de Nino siempre ha estado ligada, en mayor o menor medida, al barrio de San Antolín.

Sus padres, naturales de Ricote, se instalaron en Murcia por motivos laborales, concretamente en el callejón Aistor, justo enfrente del corral de Paco 'el Carbonero', en el distrito de San Nicolás. Aunque fue bautizado y comulgó en la iglesia homónima, su predilección por San Antolín seguía siendo notoria.

Prueba de ello, como él mismo narra, es que sus abuelos maternos, también ricoteños, se trasladaron a la calle San Luis Gonzaga cuando este encontró trabajo como ayudante en la construcción de los bloques de pisos que se hicieron en la calle Ericas, con la imagen del Niño de Mula en su fachada, a iniciativa del párroco de San Antolín.

A pesar de haberse mudado a Vistabella con cinco o seis años, en 1980, inició su andadura cofrade en el Perdón vistiendo de estante tras el trono del Prendimiento, donde permaneció tres años: desde los siete hasta los diez. Siguió procesionando durante el siguien-





Una de las primeras procesiones de Bernardino Moreno

te trienio, pero esta vez en las filas del entonces primer paso de la cofradía, gracias a la generosidad de una vecina y el préstamo de la túnica de uno de sus hijos. Allí llegó a portar la cruz entre los penitentes de la hermandad hasta que, en el año 1986, se dio de alta como cofrade de pleno derecho y compró su túnica propia —sufragada por sus progenitores a través de recibos mensuales—. Así se mantuvo dos años y, en 1988, coincidiendo con la creación del nuevo paso del Ascendimiento y su correspondiente hermandad, cambió de tercio definitivamente, llegando a convertirse en regidor una vez cumplidos los requisitos oportunos.

De los 43 Lunes Santo que han pasado desde aquel 1980 —recuerda—, nunca se ha perdido ninguno de ellos, gracias a Dios —y nunca mejor dicho—.

Su ritual nazareno cada día grande de la Semana Santa murciana durante su juventud consistía en vestirse, junto a su hermano, en su casa de Vistabella y, desde allí, ir caminando hasta San Antolín con la suficiente antelación para que su abuela —vecina del barrio ubicada encima de la tienda de Agustín y enfrente de la fábrica de helados— pudiera ver a sus nietos perfectamente uniformados. Un pequeño detalle apenas importante a este respecto es que su abuela vivía en un quinto piso sin ascensor...

Según datos curiosos de fuentes extraoficiales, como apunte adicional a la citada tradición en su etapa juvenil, hay que añadir una bonita y constante costumbre personal que, ya en su madurez, Nino cumple a rajatabla cada Lunes Santo: su particular trajín con el dicho-so fajín. O lo que es lo mismo, su lucha



Bernardino Moreno junto a sus dos hermanos en Lunes Santo

infinita tratando de evitar la caída de su fajín durante la procesión.

Entre los hechos más especiales guardados en la memoria de nuestro Nazareno de Honor destacan sus primeros años en procesión con sus hermanos –dos de ellos como estantes tras el paso del Prendimiento y él delante como penitente– o el debut cofrade de su primogénita en Lunes Santo, junto al estandarte del Ascendimiento, como el resto de niños en aquella época. Ese día procesionaron los tres juntos: Su mujer, Mari; su hija, Eva, y él.

Desde el verano de 2018 –fecha en la que pasó a integrar la Junta de Gobierno del Perdón– hasta junio de 2022, fue el encargado de coordinar el perfecto desarrollo del cortejo procesional magenta como Comisario de Procesión. Desafortunadamente, su incorporación concurrió con la peor etapa cofrade que se recuerda tanto en Murcia como en el resto del mundo y solo pudo cumplir con su espinoso cometido en dos oca-

siones, en 2019 y en 2022. Aunque en realidad fue algo así como dos Lunes Santo completos más una onceava parte de otro.

Precisamente otro de los recuerdos quizás no tan agradables de su trabajo en la cofradía fue la organización de la procesión extraordinaria con motivo del 125º aniversario de la institución. Un proyecto de extrema complejidad dado el contexto vigente en ese momento: la salida del primer titular de Semana Santa tras la pandemia, con las medidas y la repercusión que todo ello implicaba. La previa de aquel trascendental acontecimiento supuso un arduo verano de preparación codo con codo con el presidente, Diego, padeciendo su propio calvario documental y estructurando todo lo preciso para la salida extraordinaria del 18 de septiembre de 2021, Día Internacional del Perdón.

No obstante, como tantas veces en la vida, siempre hay *«una de cal y otra de arena»*, y el contrapunto a dicho desgaste



3. Junto al grupo escultórico del Perdón al completo en la entrega de los ángeles tras su restauración

fue una puesta en escena espectacular, con una ciudad rebotante de emoción y absolutamente volcada con el cortejo. El histórico paso del Cristo por la calle Oliver o las lágrimas en los rostros de quienes presenciaban algo tan cotidiano y a la vez tan lejano en nuestra bendita Murcia son tan solo dos de los múltiples detalles más relevantes de aquella jornada grabada en la memoria magenta. Muy particularmente en la del propio Nino.

Como se suele decir popularmente, nuestro Nino «sirve tanto para un roto, como para un descosío» y —por qué no decirlo—, siempre responde cada vez que se precisa su ayuda; a veces, incluso, sin necesidad de formular pregunta alguna. Su versatilidad, sumada a su amplia y eficiente capacidad de trabajo, le han llevado a implicarse en otras cofradías de nuestra Semana Santa, siendo andero del titular más antiguo, el Santísimo Cristo de la Salud, o estrenándose este mismo año como Regidor Mayor de Procesión en la Cofradía de la Misericordia.

Además, forma parte de otras hermandades de Gloria, como la Virgen de Gracia, donde sale de estante, o la de San Fulgencio del barrio de San Antón, colaborando en la salida del santo durante las fiestas en su honor. También participa en la organización de diversos actos cuaresmales de la ciudad, destacando la Procesión del Ángel, un evento cada vez más multitudinario en el que los más pequeños van forjando la que ya es la cantera nazarena de Murcia.

Dentro de la propia Cofradía del Perdón, formó parte de la comisión de organización del XXV aniversario del



Procesión extraordinaria del 125º aniversario de la cofradía, celebrada el 18 de septiembre de 2021

trono del Ascendimiento en 2013 y cada año, sin falta, participa en la representación magenta en la procesión de la Cofradía del Rollo de Jumilla.

En la pasada Semana Santa de 2023 volvió a sus orígenes, vistiendo de nuevo la túnica corta como estante de la Santísima Virgen de las Angustias de Servitas, un sueño hecho realidad que pretende convertir en costumbre, si es posible, dada su profunda admiración hacia dicho trono.

El polifacetismo de nuestro protagonista es directamente proporcional a su humildad, su nobleza, su honestidad

y su personalidad siempre conciliadora. Como muestra, cabe mencionar su expreso deseo de agradecer y reconocer en estas líneas a todos aquellos que han formado parte de su equipo de procesión durante los cuatro años que ejerció dicha labor como comisario, incluyendo a los regidores mayores de cada hermandad, a quienes considera «pilares importantísimos sobre los que dejar descansar el peso de la procesión». Pero este anhelo también implica una petición con la que espera que el resto no se enfade –bromea–: una especial mención a su Regidor Mayor del Ascendimiento, Antonio Jiménez, quien es, sencillamente, «su jefe».

Actualmente, afronta con ilusión, mucho esfuerzo y el mismo agradecimiento hacia la plantilla que ahora le acompaña, su nueva andadura como Comisario de Tronos; cargo que le fue designado hace casi dos años.

Entrega, dedicación, compromiso... Todas esas virtudes se unen a la perfección en su persona y también quedarán en su herencia nazarena gracias a la enseñanza y preparación que desempeña con su sucesora en prácticamente cualquier faceta del ámbito nazareno.

He ahí la clave de su «éxito». Su mayor orgullo reside en su hogar, donde cuenta con dos grandes nazarenas: su hija Eva, que le ha cogido el puntillo a eso de organizar procesiones y con la que el legado cofrade está más que asegurado; y su mujer, Mari, quien siempre está pendiente «de todo y de todos», siendo apoyo incondicional a pesar de las horas y horas robadas por «díos de Semana Santa».

En su defensa –alega Nino entre ri-

sas– conoció antes al Perdón que a su esposa, por lo que, como buen abogado de profesión, no admite recurso alguno. Al menos no en lo que al Lunes Santo se refiere...

Así pues, teniendo en cuenta la naturaleza afable y bromista que le caracteriza –y ante la previsión de eludir posibles futuras represalias–, parafraseando la canción, Nino siempre podrá aducir que: «Perdón se llama su primer amor» ♦



El legado nazareno de Bernardino Moreno está asegurado con su hija Eva



Insignia de Oro y Cofrade Honorario

Verónica Baños Franco

Periodista y cofrade

Dentro de las distinciones que la Cofradía del Perdón ha otorgado en este 2024, destacan dos de ellas, por la excepcionalidad que suponen.

Por una parte, la Insignia de Oro, el galardón más alto de la institución magenta, concedido a Diego Avilés Correas, quien, como muchos saben, fue cofrade antes que ciudadano y, vaya donde vaya, siempre lleva en su mente, y sobre todo en su corazón, a su venerado Cristo del Perdón.

Por otro lado, el Cofrade Honorario, una distinción única hasta la fecha, pues, desde su fundación, solo hay dos personas que ostentan dicho honor: Alberto Castillo, en 2016, y, desde ahora,

Juan Antonio De Heras y Tudela, quien ha entregado su tiempo, su esfuerzo y sus desvelos al Perdón desde hace casi una década.

Tratar de enumerar cada una de las acciones que ambos han llevado a cabo en pro de la cofradía desde sus respectivas parcelas se convierte en toda una hazaña a la que quizás pocos osen atreverse.

Por ello, a modo de reseña, cabe mencionar algunos de los aspectos más relevantes por los que han sido merecedores de dicho reconocimiento gracias a su labor altruista y a su amor incondicional hacia el Perdón.



Diego ha colaborado desde bien pequeño, de manera incesante, con la Cofradía del Perdón. Ha sido monaguillo, ha participado en cada una de las convocatorias desde que nació y, cada Lunes Santo, carga sobre sus hombros el dulce peso del titular. Además, ha formado parte de la Junta de Gobierno de la cofradía como vocal de Juventud y, poco después, de Comunicación.

Fue pregonero del 125º aniversario de la institución magenta, momento en el que obsequió al Cristo con una nueva corona de espinas, bañada en oro, realizada en cuerdas y confeccionada a imagen y semejanza de otra anterior, desaparecida con el tiempo, y que puede distinguirse en algunas de las primeras fotografías del Lunes Santo murciano.

También fue el “culpable” de la recuperación de un antiguo manto de la Virgen de la Soledad, restaurado por Sebastián Marchante y considerado como una joya histórica del siglo XVI-II. Es el encargado de vestir al Cristo del Encuentro y, desde las diferentes responsabilidades que ha ocupado, ha promovido diversas iniciativas en favor de nuestra Semana Santa murciana y, principalmente, del Perdón. El ejemplo más reciente fue el nombramiento honorífico del Santísimo Cristo del Perdón como alcalde perpetuo del barrio de San Antolín, siendo esta la única imagen de la capital con tal honor.

Juan Antonio, por su parte, comenzó a colaborar en Magenta con un primer artículo en 2015. Presentó la revista en 2017 y, tres años después, pasó a ser su director, cumpliéndose con esta edición su quinto cumpleaños al frente de la publicación.



Con motivo del 125º aniversario de la cofradía, regaló la “Saeta del Perdón” de su puño y letra; pieza que fue estrenada en San Antolín durante la presentación de Magenta ese mismo 2021.

Un año más tarde, fue nombrado pregonero de la Semana Santa de Murcia; el primero de “la vuelta a la normalidad” tras la pandemia. Como nunca da puntada sin hilo, en el escenario estuvo acompañado por la sección de bocinas y tambores de la cofradía, haciendo que las primeras túnicas cofrades que volviera a ver la ciudad fuesen, precisamente, magentas.

El último Lunes Santo de 2023 el Cristo del Perdón se recogió en San Antolín con las palabras de su fervorín aún resonando en su pecho herido.



Memoria anual de actividades del año 2023

José Ros Orenes
Secretario General

“Os invito, estimados cofrades, a que a los pies de Cristo, para nosotros del Perdón, y ante la Virgen, para nosotros de la Soledad, presentemos por medio de la oración nuestras inquietudes y las necesidades del mundo que nos rodea y así encontremos fuerzas para la tarea de evangelizar”.

Rafael Ruiz Pacheco.

Señoras y señores Cofrades, hermanos:

Solo un año. Solo un año le faltaba a D. Rafael para cumplir, como quería, los veinte de Párroco de San Antolín y Consiliario de nuestra Cofradía y los sesenta como sacerdote que fuera ordenado en nuestro Altar Mayor, pero sus muchos años y sus pocas fuerzas no se lo han permitido. Lo homenajeamos el 10 de septiembre en una misa de acción de gracias —oficiada, emocionado, por él mismo— en la que se le impuso la medalla de oro de la Parroquia de San Antolín, y en una emotiva comida con familiares, amigos y feligreses, en la que entre otras cosas se le regalaron unas zapatillas... creo que del Real Madrid. Una semana más tarde, el día 17, tomó posesión como nuevo Párroco don José Prior Campillo, quien, pocas horas después, el 18, asistió como Consiliario, por propio derecho, a su primera reunión de la Junta de Gobierno. Le deseamos una larga y fructífera etapa evangelizadora, ofreciéndole nuestra sincera colaboración.

Salvando lo anterior, podríamos decir que el año 2023, olvidados ya tristes tiempos pasados, ha sido un año

normal, un año en el que hemos podido celebrar todas las actividades de la Cofradía sin ningún tipo de restricción. Normal, sí... aunque también extraordinario, pues muy pocos son —y solo una vez— los que pueden decir que su imagen más venerada es designada Alcalde honorífico perpetuo de su barrio; y también muy pocas las cofradías premiadas por ser ejemplo de integración de la mujer en el mundo cofrade.

Como queremos seguir siendo bien nacidos, antes de proseguir con la reseña de nuestras actividades, hemos de agradecer su dedicación y su amor a la Cofradía a nuestros designados este año por la Junta de Gobierno, en sesión de 4 diciembre de 2023, como:

Insignia de Oro: D. Diego Avilés Correas, desde el día de su nacimiento miembro de la Cofradía, a la que ha dedicado destacados e innumerables servicios, que constan relacionados en el acta de la sesión de Junta de Gobierno en la que fue nombrado.

Cofrade honorario: D. Juan Antonio De Heras y Tudela, Director de Magenta, en atención a los relevantes servicios prestados a la Cofradía.

Mayordomos de Honor: D^a. Carmen María Serrano Martínez, D. José Ros Orenes, D. David Cascales Puerta, D. Antonio Bosque Arias, D. José Manuel García Torralba, D^a. Ana María Sánchez Cascales, D^a. María de los Ángeles Hernández Gil, D. Ángel Antonio Cánovas Rosell.

Menciones especiales: D. Domingo Garriga Puerto, Nazareno del año 2024; D^a. Francisca García Sánchez, Pregonera de nuestra Semana Santa en 2024; D. Bernardino Moreno Miñano, por su nombramiento como nazareno de Honor del Perdón por el Cabildo; Salzillo Seguridad, empresa que cuida de personas y patrimonio en nuestros principales actos; y D. Antonio Botías Saus, por su profesionalidad periodística y en agradecimiento a sus crónicas en prensa, que permiten a murcianos y foráneos conocer mejor nuestra Cofradía

Y hay que mencionar, también, los **nombramientos** de don Javier Villaescusa Sánchez como Cabo de Andas del Paso del *Santísimo Cristo del Perdón* y de don Miguel Acebes Ariño como Regidor Mayor de la Hermandad de *La Verónica*, recibiendo sus títulos en la misa del 127 aniversario de la Cofradía.

Comienza el año con la rendición de cuentas al **Cabildo General**, pues así lo mandan nuestras Constituciones, al que tradicionalmente se le reserva, en su reunión ordinaria, el último lunes del mes de enero, este año el día 30. Por imposibilidad del Presidente, fue presidido por nuestro Vicepresidente, don Pedro Ruiz Nicolás, acompañado por los nuevos Secretario General (el que esto suscribe) y Tesorero, don David Cascales Puerta. Quedaron aprobadas, unánimemente, la

Memoria Anual de 2022, las altas y bajas de cofrades, los nombramientos de mayordomos de honor y, claro, las cuentas del año 2022 y el presupuesto de 2023. El Tesorero, expuso pormenorizadamente, las distintas partidas de las Cuentas, destacando que, pese a no incrementar la cuota, se ha conseguido un superávit de 21.077,53 euros (diferencia entre los ingresos totales de 136.993,35 euros y los gastos totales de 115.915,82 euros) debido en gran parte al control del gasto y a una excelente gestión en el cobro de recibos. Añade el Tesorero que a esa fecha había en las cuentas bancarias de la Cofradía un remanente de 98.148,35 euros. En lo relativo al Presupuesto de 2023, destacó el mantenimiento de las cuotas por noveno año consecutivo y un pequeño aumento en las partidas de ingresos y gastos —del 3,5 por ciento—, quedando fijado en la suma de 121.940 euros, que considera adecuado a nuestras necesidades. Tras lo anterior, nuestro Vicepresidente pasó a informar de los distintos aspectos de la vida de la Cofradía, destacando los esfuerzos de la Junta de Gobierno para conseguir que nuestra Institución sea cada vez más moderna y accesible al cofrade, lo que se trata de lograr a través de la implantación y fomento del “área cofrade” en la página web y la creación de un grupo de difusión a través de *WhatsApp*, con gran actividad y que publica, oportunamente, las numerosas actividades cofrades; finalmente destacó, en ámbito patrimonial, la elaboración de una lanza para el soldado del ‘Paso’ de *El Prendimiento*, la adquisición de una nueva corona para la Dolorosa del ‘Paso’ del Calvario y la elaboración de nuevas galas para los tres grupos de bocinas y tambores.

Y esa misma semana, el 4 de febrero, la Cofradía recibió, en gala celebrada en Cartagena, el **Premio PASOS 2023** que, con ámbito nacional, concede la Asociación de Mujeres Cofrades de Cartagena, como reconocimiento del trabajo de nuestra Cofradía, a lo largo de su historia, en pro de la integración e igualdad de la mujer en el mundo cofrade. Agradecemos a nuestra doble Vocal (de Juventud y de Comunicación), Verónica Baños, el trabajo realizado en la candidatura presentada.

Llega el Miércoles de Ceniza, 22 de febrero, comienza la **Cuaresma** y nuestra actividad ‘pública’ se multiplica. Hemos de prepararnos para nuestra Semana Santa, para nuestro especial Lunes Santo. El día antes, el 21 de febrero, a las 20,15 horas, celebramos la charla de preparación para este tiempo, impartida por don Jorge Bernabeu Almela, laico especialista en ejercicios espirituales y educador en la fe. Y comienzan los **Lunes del Perdón**, 27 de febrero y 6, 13 y 20 de marzo, con misas ofrecidas por los enfermos de la Cofradía y de la Parroquia, por los jóvenes, por todos los cofrades magenta y sus intenciones y por el fin de la guerra de Ucrania y por la paz en todo el mundo, que fueron oficiadas por D. Antonio Jiménez Amor –la primera– y D. Jerónimo Hernández Almela –las restantes–, y en las que se entregaron los diplomas a los cofrades que, durante 50 años y 25 años, han demostrado su amor y fidelidad a la Cofradía, viviendo en la iglesia emotivas historias, como la de un cofrade con cincuenta años de antigüedad, médico, que inscribió a su hija, también hoy médico, al nacer y recogieron ambos sus distin-

tos diplomas; la de dos amigos que, terminando la carrera de Derecho, decidieron hacerse cofrades y que celebran su veinticinco aniversario también como compañeros de profesión; la de una orgullosa abuela que, por razones de edad, no puede venir a recoger el diploma de su nieta, profesora de universidad en Nueva York; o la de un sencillo “chiquillo de San Antolín” que ha terminado siendo distinguido como Mayordomo de Honor del Cabildo

Los Cultos en honor al Cristo del Perdón y a la Virgen de la Soledad, se celebraron, diariamente, entre el 26 de marzo y el 1 de abril, con misas celebradas a las 20 horas, que fueron oficiadas, además de por D. Rafael, por los Rvds. D. Alfonso Guillamón de los Reyes y D. Juan Carlos García Domene. De ellas destacaremos dos: la última, en la que se impartió la bendición con el *Lignum Crucis* de la Cofradía y se impusieron los escapularios a los nuevos cofrades, entre ellos numerosos niños e incluso bebés en brazos de padres y abuelos. Y la del martes 28, donde asistieron el resto de cofradías hermanas, en la que D. Diego Avilés Correas, Presidente en esa fecha de la Junta municipal de Distrito Centro Oeste hizo entrega solemne de su ‘bastón de mando’ al Cristo del Perdón por su nombramiento como Alcalde Perpetuo del Barrio de San Antolín, título honorífico que se concede por primera vez en nuestro municipio y que solo es poseído por otras diez imágenes en nuestra región. El bastón luce hoy en nuestra sala de juntas.

También en tiempo de cuaresma, el 18 de marzo, se presentó el número 38 de nuestra revista **Magenta** a cargo

del periodista Pedro González Molina, quien nos narró sus vivencias sanantolineras, nazarenas y de barrio, terminando con un concierto de la soprano Carmen Villalba y del tenor Luis Alberto Díaz. Un día antes, el 17 de marzo, organizamos en nuestra parroquia lo que fue un estreno mundial: el Auto Sacramental “Vía Dolorosa, Pasión de Cristo según los Evangelios de San Mateo y San Juan”, ofrecido por la Coral *Discantus*. Y una semana antes, el 11 de marzo, en la gran pantalla de la Filmoteca Regional, se presentó el vídeo corporativo de la Cofradía, que lleva miles de reproducciones en YouTube. ¿Aún no lo has visto?

Con dos acontecimientos, **Traslado y Convocatoria**, ‘adelantamos’ la llegada del Lunes Santo. Los estantes de la Cofradía trajeron sobre sus hombros, el 24 de marzo, nuestros ‘Pasos’: desde el local almacén hacia, atravesando el barrio, nuestra Iglesia, donde quedaron expuestos hasta la Procesión y fueron visitados por numerosos fieles, organizándose, incluso, visitas guiadas de alumnos de colegios que recibieron, hoy diríamos que en tiempo real, una bonita catequesis. El esfuerzo del traslado quedó resarcido con el popular, y recuperado este año, ‘carajillo nazareno’. Y qué decir de nuestra Convocatoria, que inauguró el Domingo de Ramos, llamando al timbre de nuestras casas ... y de nuestro corazón, recordándonos que llega nuestro día.

Y el «Día» llega, este año, el 3 de abril. La misa más temprana del año, la de las ocho de la mañana del **Lunes Santo**, que debemos al recuerdo de nuestros cofrades fallecidos, fue oficia-

da por don Rafael Ruiz Pacheco, nuestro Consiliario, asistido por el Rvdo. don Alfredo Hernández González y el Rvdo. don José Luis Cano Soriano. Numerosos cofrades y parroquianos llenamos el templo y, con emoción, pedimos al Cristo del Perdón que tenga en su gloria a los que ya son nuestros Cofrades Perpetuos. Desde el fin de la misa hasta el mediodía, para el descendimiento del Cristo del Perdón de su camarín —con la participación novedosa de la Coral *Discantus*— se realizaron las labores de preparación de la iglesia, en la que nuestra Virgen de la Soledad y el resto de nuestros ‘Pasos’ ya esperaban, engalanados, a que nuestro Titular recibiera el fervor de Murcia. Estando el besapié al Cristo del Perdón enraizado en los corazones de los murcianos, a las doce de la mañana, el templo rebosaba de fieles y entre ellos las numerosas autoridades que siempre nos acompañan: el Obispo de la Diócesis; el Presidente de la Comunidad Autónoma con varios Consejeros de su Gobierno; el Presidente de la Asamblea Regional; el Alcalde de la ciudad con algunos de sus Concejales, el Presidente de la Junta de Distrito Centro-Oeste; autoridades militares como el Comandante Jefe de la 5ª zona de la Guardia Civil, el Delegado de Defensa en la Región de Murcia y el Jefe de la Flotilla de Submarinos de Cartagena. Y tampoco faltaron representantes de distintas instituciones murcianas ni el Presidente del Cabildo Superior, así como numerosos de sus Presidentes, el Nazareno del Año y el Pregonero de la Semana Santa del 2023. El Cristo del Perdón quedó instalado delante de la Mesa del Altar, escoltado por miembros de la Escuela Base y Flotilla de Submarinos de Cartagena.

Y se inició el Besapié, que, tras cuatro años de espera, fue un verdadero besapié. Posiblemente por esa larga espera se acumularon en la iglesia muchísimos fieles, que se impacientaron durante unos primeros momentos, hasta que, pronto, se consiguió organizar esa gran afluencia de personas, que continuó sin interrupción, y que mostraron, conmovidos, su devoción a nuestro Cristo.

No me resisto, como hiciera el pasado año, a transcribir los pasajes del Acta de la sesión permanente de la Junta de Gobierno que tiene lugar durante todo el día:

«[...] Terminado el acto, se cerraron las puertas del templo para que carpinteros, electricistas y floristas, encabezados por nuestro Comisario de Tronos, pusieran todo a punto para la Procesión, que, como siempre, salió a las siete de la tarde, hora en la que, por orden del Comisario de Procesión, se abrieron las puertas de San Antolín para que el Pendón de la Cofradía iniciara el desfile, con la Agrupación musical de Alguazas interpretando La soledad del Cautivo, primera de las marchas que durante toda la tarde noche del Lunes Santo emocionaron a todos los murcianos presentes.

En este 2023, olvidada ya la pandemia y sus secuelas, tuvimos una procesión como las de siempre, como la que todos queríamos. Destacó el numerosísimo público asistente, la inexistencia de incidentes dignos de mención durante el recorrido procesional y los magníficos acompañamientos musicales de las Hermandades [...] los cambios de iluminación en los Pasos —en los que se instaló un regulador de potencia de luz a fin

de rebajar su intensidad—, y en particular la novedad de la cera que alumbró a nuestra Virgen de la Soledad [...] Mención especial debemos dedicar a la niña Alexandra [...], que, a pesar de su escasa edad y su discapacidad, ayudada por su padre y por su andador, logró terminar la procesión, siendo ejemplo para todos los participantes y asistentes.

Como siempre, el Cristo del Perdón —este año ya con su ‘bastón de mando’ de Alcalde Perpetuo del Barrio de San Antolín— esperó en la puerta de la Iglesia a que llegara su madre, la Virgen de la Soledad, mientras la Banda de Lorca hizo sonar en los corazones de todos los presentes la marcha A la Gloria. También se nos grabaron las emocionadas palabras del precioso fervorín de Juan Antonio De Heras, tras la entrada de la Virgen en la Iglesia, a la que siguió, después, nuestro Cristo, cerrándose inmediatamente las puertas del templo [...]»

Y pocas horas después, amanecido ya el Martes Santo, esas puertas volvieron a abrirse para recibir a la Convocatoria de los ‘Coloraos’. Y es que nuestras puertas están siempre abiertas. Por ejemplo: un tórrido 11 de julio recibimos el esperado armario ignífugo que, con mucho esfuerzo, subimos a la Casa de Hermandad y que ya guarda nuestros documentos más valiosos; y un fresco 18 de noviembre quedaron montados otros armarios y mesa, permitiendo, todo ello, una ordenación más especializada de nuestro Archivo.

No puedo, ni debo, consignar aquí el día a día de los trabajos de administración y vocalías, pues resultaría ciertamente tedioso para, incluso, un “des-

ocupado lector”, por lo que, como ya hiciera el pasado año, mencionaré, sucintamente, las siguientes actividades, agrupadas conforme a los fines que proclaman nuestras Constituciones:

Actos de culto, además de los ya señalados, destacaremos:

➤ La Santa Misa, el 22 de mayo, en honor a la Virgen de la Soledad, presidida por nuestro Consiliario, con ocasión del VI Aniversario de su coronación canónica.

➤ La misa del 127 Aniversario de la Cofradía, celebrada en la Parroquia el 15 de junio.

➤ La misa de celebración de la festividad de Cristo Rey, el 26 de noviembre.

➤ La misa del día de la Sagrada Familia, celebrada el 30 de diciembre, que concluyó con los villancicos que cantaron al Niño Jesús el grupo de coros y danzas de la Peña *La Fuensantica*. Tras la misa, en la puerta de la iglesia, disfrutando del aguinaldo huertano, retomamos la costumbre de degustar dulces navideños... y una ‘cintica’ de mistela.

Actos de formación, entre los que destacamos:

➤ La acogida y charla a los nuevos cofrades, que tuvo lugar el día 22 de marzo.

➤ La charla de preparación de nuestro corazón para el tiempo de Adviento, que tuvo lugar el 23 de noviembre, para la que buscamos al mejor ponente: nuestro nuevo Consiliario Rvdo. don José Prior Campillo.

Actividades de caridad:

➤ Donación de lo recaudado con la venta del libro del 125 aniversario, a distintas obras de caridad.

➤ Colaboración tradicional con las Hermanitas de los Pobres.

➤ Colaboración con la Asociación Casa Cuna “La Anunciación”.

➤ La también tradicional campaña de recogida de alimentos y juguetes para las familias más necesitadas, que tuvo lugar, con gran éxito, el 16 de diciembre en la puerta de acceso a la iglesia por la Plaza Pedro Pou.

Actos de hermanamiento: Olvidada la pandemia:

➤ El 12 de marzo se celebró la Comida de Hermandad, con la entrega de distinciones.

➤ El 1 de octubre, en las instalaciones en Espinardo de la Universidad de Murcia, y gracias a la actuación del propio Rector, pudimos celebrar la jornada de convivencia de estantes. Tras los preparativos iniciales, se ofició por don José su primera misa de campaña para la Cofradía, a cuyo fin los cofrades y sus familias degustaron las viandas preparadas.

Actos de representación: La Cofradía, representada por su Junta de Gobierno, ha participado en:

➤ Actos organizados por el Cabildo Superior de Cofradías, como el Pregón de la Semana Santa, el homenaje al Nazareno y la presentación de la revista

Cabildo o la entrega de distinciones del día 24 de septiembre, en la que fue designado Mayordomo de Honor nuestro Vicetesorero, don Juan García Beneite.

➤ Acto de bendición de la simiente del gusano de seda en La Alberca, el 4 de marzo, organizado por la Peña La Seda.

➤ Actos de culto de las cofradías hermanas y representación en varias de sus procesiones, tanto en Semana Santa como en otro tiempo litúrgico.

➤ Procesión del Corpus Christi en la Catedral, el día 11 de junio.

➤ Procesión, última de D. Rafael, del Corpus Christi por las calles de San Antolín; tradición que conmemora la llamada octava del Corpus, y en la que algunos de nuestros Cabos de Andas portaron el palio.

➤ Procesión de San Antolín, primera de D. José, el día 17 de septiembre, recién tomada posesión de la Parroquia.

Otros actos:

➤ Participación en el X Congreso Nacional de Jóvenes de hermandades y Cofradías, celebrado en Lorca entre el 25 y 29 de octubre.

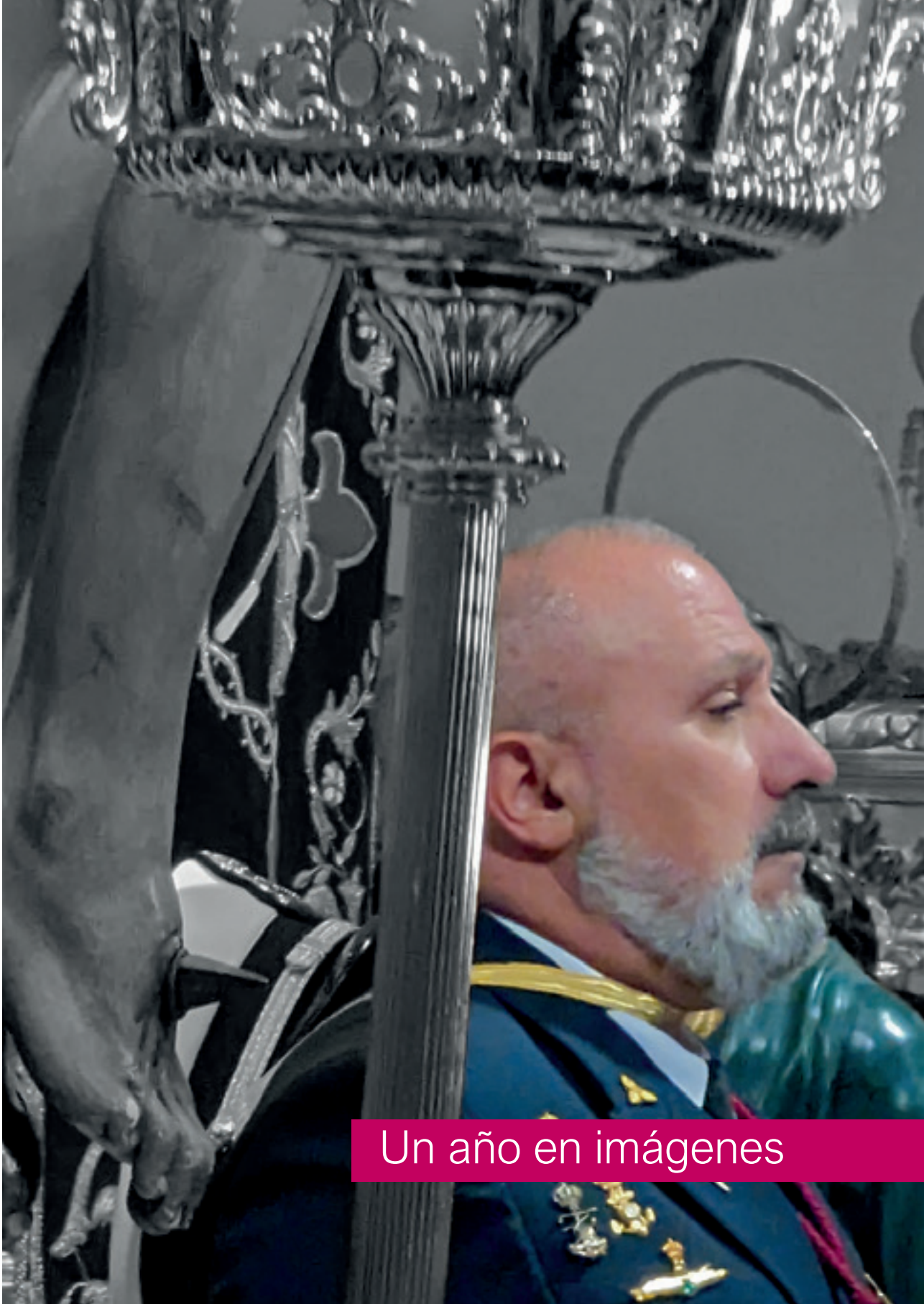
➤ Recital de Villancicos, el 15 de diciembre, con la participación de los niños de los colegios *El Buen Pastor* y *Jesús María-Ntra. Sra. de la Fuensanta*. Nuestros niños cantores recibieron, con regocijo, una buena bolsa de ‘chuches’.

➤ Primer Concurso de postales navideñas “La Navidad del Perdón”. En la misa de la Sagrada Familia, además de

diplomas a los participantes, entregamos el primer premio por su preciosa postal a Hugo Tortosa Alcolea, cofrade de 9 años, quien, con los nervios propios de la ocasión, recogió su regalo.

➤ Actividad constante en nuestras redes sociales, página web y grupo institucional de *WhatsApp* (si no lo tienes instalado, solo has de grabar en tu teléfono el móvil de la Cofradía: 618 50 31 29 y mandar un mensaje con la palabra “ALTA”).

Y ya no me queda más que, como es tradicional, reseñar el número de cofrades a fecha 31 de diciembre, que asciende a 2724, sesenta más que el pasado año, tras 134 altas y 74 bajas, de las que especialmente nos apenan las de los que ahora son nuestros cofrades perpetuos y cuya alma ya goza junto con el Cristo del Perdón: *Requiem aeternam dona eis Domine. Et lux perpetua luceat eis. Requiescant in pace.*



Un año en imágenes



Cabildo General Ordinario enero 2023



Acto de entrega del Premio Pasos 2023 a la Cofradía del Perdón y código QR del enlace a la retransmisión de la gala



Participación en el XII Encuentro Diocesano de Jóvenes Cofrades, celebrado en Murcia



La Virgen de la Soledad participó en la exposición La Madre del Verbo. Murcia Mariana, con motivo del 75 aniversario del Cabildo



Charla de preparación a la Cuaresma 2023 a cargo de D. Jorge Bernabeu Almela, educador en la fe



Entrega de diplomas a los cofrades con 50 años de antigüedad durante los Lunes del Perdón







La sección de bocinas y tambores participó en el Vía Passionis 2023 junto al resto de cofradías



Presentación del vídeo institucional de la cofradía en la Filmoteca Regional (11.3.2023)



Comida de Hermandad y entrega de galardones 2023



Representación de Vía Dolorosa, a cargo de la Coral Discantus





Traslado de tronos 2023



Mercadillo cofrade organizado por la Junta de Distrito Centro-Oeste



Cultos en honor a la Virgen de la Soledad



Visita guiada a los tronos de la cofradía para alumnos del Colegio Monteagudo



Entrega del embojo de seda a los camareros del paso de El Prendimiento



Nombramiento del Cristo del Perdón como alcalde perpetuo del barrio de San Antolín



Jura de nuevos cofrades 2023



Uno de los grupos de la convocatoria del Perdón 2023



Besapié Lunes Santo 2023









Trono de La Columna en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Trono del Caifás en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Trono del Ascendimiento en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Trono del Getsemaní en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023







Entrega de premios del concurso de ligas en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Santa misa en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Trono de los Ángeles de la Pasión en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



Sección de bocinas y tambores en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023





Trono de la Coronación de Espinas en la Convivencia de Estantes del Perdón 2023



El Perdón estuvo presente en el X Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades, celebrado en Lorca en 2023





Primer concierto de villancicos del Perdón - Colegio El Buen Pastor



Primer concierto de villancicos del Perdón - Colegio Jesús-María Ntra. Sra. de la Fuensanta (Senda)



Recogida de alimentos, ropa y juguetes del Perdón 2023



Villancicos de la Peña _La Fuensantica en la misa de la Sagrada Familia



Postal ganadora del I Concurso de Dibujo de Postales Navideñas. La Navidad del Perdón, obra de Hugo Tortosa Alcolea



Hugo Tortosa Alcolea, ganador del I Concurso de Dibujo de Postales Navideñas. La Navidad del Perdón



Alba López Sánchez, participante del I Concurso de Dibujo de Postales Navideñas. La Navidad del Perdón



Marta Nicolás Sánchez, participante del I Concurso de Dibujo de Postales Navideñas. La Navidad del Perdón



Fervorín al Cristo del Perdón

Pronunciado por Juan Antonio De Heras y Tudela. Lunes Santo 2023



*Señor de San Antolín,
alcalde a perpetuidad
de alma de esta ciudad
que late y reside aquí.*

*Cristo que todo perdonas
siendo espina en tu corona
las veces que te ofendí.*

*De la venia en tu calvario
suplicarte yo quisiera
que nunca más te ofendiera,
pues si mucho te he fallado
tanto más me arrepentí.*

*Y al perdonarme Tú tanto
sin merecerlo siquiera
consigues que el Lunes Santo
se convierta en mi bandera,
permanezca siempre en mí.*

*Regresas, tras visitar
con los brazos extendidos
el corazón dolorido
de nuestra humana flaqueza.*

*Derramas delicadeza
con los labios concernidos
por el Verbo redimido,
redentor en su pureza.*

*Y al ser Tú quien nos sostienes
en esa cruz suspendido,
en estante convertido,
el Perdón es fortaleza.*

*Jamás con tanta belleza
tu Pasión se ha revivido,
porque todo se ha cumplido
con nazarena entereza.*

*Que las túnicas magenta
de estos nobles nazarenos
y sus hombros penitentes
y el amor que te profesan,
que a Murcia entera confiesan
en forma de fervorín,
te acompañen todo el año,
como el rosal que, a diario,
regado con oraciones
florece en tu camarín.*

*Conságranos con tu gracia
y en presencia de tu Madre,
Virgen de la Soledad,
concédenos tu piedad
transformando en relicario
la devoción de este barrio
cuya fe se encuentra en Ti.*

*Pues no hay mayor bendición
ni procesión más señera,
ni más castiza ilusión
que proclamar que el Perdón
es el Dios de Murcia entera.*



Vídeo del Fervorín 2023



Día 17 de Marzo 19:00 h.

18 al 23 de Marzo 20:00 h.

Iglesia San Antolín

2
0
2
4

**Cultos al Stmo. Cristo del Perdón
y Virgen de la Soledad**

Galardones año 2024

INSIGNIA DE ORO:

- D. Diego Avilés Correas

COFRADE HONORARIO

- D. Juan Antonio De Heras y Tudela

MAYORDOMOS DE HONOR:

- D^a. Carmen María Serrano Martínez
- D. José Ros Orenes
- D. David Cascales Puerta
- D. Antonio Bosque Arias
- D. José Manuel García Torralba
- D^a. Ana María Sánchez Cascales
- D^a. M^a de los Ángeles Hernández Gil
- D. Ángel Antonio Cánovas Rosell

MENCIONES ESPECIALES:

- D. Antonio Botías Saus
- Salzillo Seguridad
- D. Bernardino Moreno Miñano
- D. Domingo Garriga Puerto
(Nazareno del Año)
- D^a. Francisca García Sánchez
(Pregonera de la Semana Santa)



REPARTO DE CONTRASEÑAS PROCESIÓN DE LUNES SANTO 25 DE MARZO DE 2024

Se mantiene el mismo precio de los últimos años:

Penitentes, estantes y mantillas.....	25 €
Regidores.....	30 €
Ticket juvenil (penitentes y estantes).....	5 €

El reparto de los tickets de penitentes y mantillas tendrá lugar en la Casa de Hermandad del 20 al 22 de marzo, de 17:30 a 19:30 horas, y el día 23 de marzo, de 11:30 a 13:30 horas.

NOTA IMPORTANTE

Como ya se informó a todos los cofrades por los distintos medios de los que dispone la cofradía, el pago de los tickets de procesión se deberá efectuar a través del área cofrade de nuestra página web o bien mediante ingreso o transferencia a la cuenta de la que dispone la cofradía. En ningún caso se podrá efectuar el pago en metálico en la Casa de Hermandad.

La retirada del ticket procesional solo se podrá producir aportando justificante de pago, que indique nombre y apellidos del cofrade, bien sea del área cofrade o del ingreso o transferencia efectuado, en la siguiente cuenta:

CAIXA – ES61 2100 8221 7313 0048 2407

A partir de las 13:30 horas del sábado 23 de marzo, ya no se podrá entregar ningún ticket procesional.



Magenta

**Edita:**

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Presidente: Diego Avilés Fernández.

Director Publicación: Juan Antonio De Heras y Tudela.

Mesa de redacción: Verónica Baños Franco, Carmen Guardia Valera y Alberto Castillo Baños.

Maquetación impresión: Alprint Soluciones Gráficas, S.L.

Firmas colaboradoras (por orden de publicación): (por orden de publicación): Diego Avilés Fernández, D. José Manuel Lorca Planes, D. José Prior Campillo, D. Alfonso Alburquerque García, Fernando López Miras, José Ballesta Germán, José Ignacio Sánchez Ballesta, Domingo Garriga Puerto, Tati García, Alberto Castillo Baños, Rafael Fuster Bernal, Alfonso Avilés Sánchez, José Luján Alcaraz, Juan Antonio De Heras y Tudela, Miguel López Alcázar, Antonio Barceló López, Carmen Guardia Valera y Verónica Baños Franco.

Contenidos extraordinarios: Memoria de la cofradía, por José Ros Orenes (Secretaría de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Perdón).

Portada: Kiko Asunción López.

El cartel oficial de la Semana Santa de Murcia 2024 es obra de Santiago Rodríguez López.

Fotografías: Kiko Asunción López, Juanchi López, Inma Guarinos, Arts. Longa Comunicación, Juan Antonio De Heras y Tudela, Salvador Belda y Verónica Baños Franco; junto a imágenes cedidas por los autores y otras procedentes de los archivos fotográficos de la cofradía, así como de las propias publicaciones realizadas por la misma en sus redes sociales.

Depósito legal: MU 118-1986

NOTA ACLARATORIA: Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores, que no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.





